

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: Crimen horrible. — Otro médico heroico. — SECCIÓN DE MADRID: Bien y mal. — Un problema de Higiene escolar. — Revista de pediatría. — SECCIÓN PROFESIONAL: ¡Compañeros, á defenderse! — PRENSA MÉDICA: NACIONAL: I. Anomalías arteriales — EXTRANJERA: II. La nueva tuberculina de Koch. — III. Cura radical del mal perforante por el estiramiento de los nervios plantares. — SOCIEDADES CIENTÍFICAS: Real Academia de Medicina. — SECCIÓN OFICIAL: Ministerio de Fomento. — Timbre del Estado. — NECROLOGIA. GACETA DE LA SALUD PÚBLICA: Estado sanitario de Madrid. — CRÓNICAS. — VACANTES. — ANUNCIOS.

Boletín de la semana.

Crimen horrible. — Otro médico heroico.

De tristes novedades viene siendo reflejo hace días esta revista de nuestro periódico; pero nunca habíamos tenido, por fortuna de todos, ocasión de comunicar á nuestros lectores una tan horrible como la que hoy encabeza estas líneas. El catedrático de la Facultad de Medicina, D. Adolfo Moreno Pozo, académico de la Real de Medicina y operador distinguidísimo y unánimemente reconocido por tal, fué asesinado bárbaramente en la mañana del 29 del corriente en el momento en que desde su domicilio se dirigía á desempeñar su cátedra del Colegio de San Carlos.

Los detalles que en la comisión del crimen han ocurrido, el ensañamiento del asesino, las circunstancias que han precedido á su perpetración, todo ha sido minuciosamente descrito por la Prensa de noticias, y seguramente habrá sido leído con horror por nuestros lectores. Á nosotros sólo nos cumple decir, al reproducir la dolorosa nueva, que, según parece, los móviles del hecho reprochable han sido extraños á la profesión y á la enseñanza, y así lo esperábamos, pues el Dr. Moreno Pozo era, en la una y la otra, justamente estimado y querido, y difícil hubiera sido que en estas nobles esferas de sus actividades hubiese encontrado enemigos ni venganzas. Querido de sus discípulos y apreciado como operador hábil y diestro cirujano, el desgraciado Moreno Pozo no tiene hoy entre sus discípulos y sus compañeros sino quien le llore y le compadezca. ¡Descanse en paz el laborioso maestro y el experto médico á quien aún parecía sonreír un porvenir que ha venido á truncar la mano de un asesino!

Aun en las noticias satisfactorias, en aquellas que, así como las anteriores, nos abisman y entris-

tecen, como en las que vienen á regocijarnos y enorgullecernos, tenemos los médicos y los españoles que pasar ahora por la tragedia y el dolor. Decimos esto al sentirnos conmovidos de orgullo con la lectura del siguiente párrafo que de una carta de Cuba entresacamos. No todo han de ser caídas y tristezas.

«... el médico D. Jerónimo Durán, único de la columna, al acudir á curar al primer soldado herido en la vanguardia cayó al lado de éste, derribado por una bala Maüser, que le atravesó la cabeza articular de su tibia derecha.

En tal estado, conducidos los heridos al lado en que yacía el médico, haciéndose éste superior á sus dolores y desatendiendo su propia herida, practicó la reducción de asas intestinales, sutura de las mismas y de la pared abdominal, á un soldado; extrajo á otro una bala; á un tercero le redujo una fractura, colocándole un apósito, de machetes Maüser, y curó, por fin, á todos los heridos.»

Bravo y heroico compañero que sostiene la ya proverbial fama de ese Cuerpo de Sanidad Militar, bien merece el Sr. Durán extraordinaria recompensa.

Decio Carlán.

Madrid, 2 de Mayo de 1897.

BIEN Y MAL

CUARTA CONFERENCIA DADA POR EL MARQUÉS DE GUADALERZAS
EN LA ESCUELA DE ESPECIALIDADES MÉDICAS

¿Quién no siente el bien? ¿Quién no habla de bienes y de males con el mismo desenfado con que puede hablar de cualquier cosa el que la tiene á la mano y al alcance directo de sus sentidos? Y sin embargo, ¿quién sabe á punto fijo qué cosa es el bien?

El hombre se distingue del animal, porque *generaliza*, produce leyes autonómicas con espontaneidad parecida á la del manzano del Paraíso al producir su incitante fruto. Así es como saca de su inteligencia el concepto del bien. No le preguntéis más; porque sólo sabrá deciros, que le ha encontrado en sí por la gracia de Dios y que le utiliza para todos sus usos, sin pedirle pasaporte y venga de donde quiera; porque se encuentra *bien* con él. Según la historia filosófica, Sócrates fué el primero que fijó sobre tan precioso hallazgo su curiosidad filosófica, y trató de pulirle y confeccionarle de manera que llamara también sobre sí la atención de todo el mundo.

Los oyentes que se agrupaban alrededor de Sócrates no sabían comprender bastante el mérito que el maestro atribuía á la intervención de la idea del bien en los negocios humanos. Harto sabían ellos lo que en su sentir era bueno, y todas las filosofías del mundo no alcanzaban á convencerlos de que no era bueno cuanto redundaba en provecho propio, que no era mejor mandar que ser mandado, ser rico que ser pobre, causar á

otro padecimientos que sufrirlos, triunfar que ser vendido en las contiendas de la vida, ¿cómo sobreponer á este bien egoísta ese otro bien, que más adelante había de llamarse bien platónico?

Todo esfuerzo es impotente para que nazca en el pensamiento ajeno, y relativamente estéril, el árbol del bien genérico, por más que se desparrame su semilla. Por fortuna, la esterilidad absoluta respecto de la *idea del bien* de la *generalidad bien* no es posible en el hombre. Lo que puede suceder es que la semilla del bien se encuentre tan ahogada por la existencia de cizaña, que no la permita medrar. Mas nunca falta en el jardín de la inteligencia un brote rudimentario del bien general, al parecer insignificante, oculto entre la *maleza*, y esto es suficiente. Al cultivo corresponde hacer lo demás.

Semejante cultivo puede ser de dos maneras: práctico ó teórico.

Cultivemos no solamente el bien general práctico, haciéndole prosperar empíricamente; demos además de vez en cuando una ojeada siquiera á la legitimidad de nuestros medios y nuestros propósitos de cultivo, y así es seguro que nos irá mejor.

El bien es concepto sintético que, desde sus distintos puntos de vista, se clasifica como fenómeno, como ley y como función.

Como fenómeno, es la satisfacción del egoísmo personal; como ley, la preferencia otorgada al bien impersonal, propiedad de todo el mundo; como función, el ejercicio ya casual, mediante el curso común de los acontecimientos, ya intencionado y espontáneo, mediante la actividad viviente, de las teorías preconcebidas acerca del bien y su correlativo el mal.

Acabamos de nombrar el mal, y ya debiéramos de haberlo hecho antes. La necesidad de que á una afirmación persiga necesariamente una negación, y á toda negación la afirmación correlativa, alcanza al bien como á todas las cosas. El árbol del Paraíso no debía ser sólo árbol del bien: debía serlo á un tiempo del bien y del mal. No en vano la soberbia del pensamiento, al proclamarse bien absoluto, había determinado su caída y su reclusión en los infiernos. El bien que recibe el hombre al nacer, es un bien caído, y por eso necesita, para lavarse del golpe, el agua del bautismo. La pila de bautizar el bien, es el análisis intelectual.

Bien absoluto no puede ser; bien relativo á una cosa puede ser mal de otra: bien que se aproxime todo lo posible al término medio considerado á su vez en absoluto, es el que *debe* ser: es la ley práctica del bien.

No hemos de recomendar al egoísta que deje enteramente de mirar por sí; sería demasiada crueldad, y sería además privarle de la posibilidad de mirar por otro. Pero si le diremos: ama al prójimo como á ti mismo, y á Dios, que es la ley moral divinizada, sobre todas las cosas.

Desde todos sus puntos de vista se hace el bien en la práctica bajo las tres consabidas formas, de verdad, de belleza y de moral. Demos una ojeada sobre cada una de ellas.

Bien en la verdad. Hase dado el nombre de verdad á la correspondencia exacta de una cosa con la idea concebida respecto de ella, y á tal correspondencia, suficientemente comprobada, se ha llamado certidumbre. La verdad en general y la certidumbre en particular, son las formas características del bien en situación *estática y teórica*.

Verdad y certidumbre hallamos en cada hecho particular que aprecian nuestros sentidos, suponiendo siempre que no nos engañen y que su testimonio no se desvanezca con el transcurso del tiempo. De esta suerte damos asenso, relativamente absoluto, á una verdad que, por de pronto, y con todas las salvedades posibles, no puede menos de parecer verdad, siquiera pueda calificarse luego de accidental, transitoria y á veces engañosa y falaz.

Algo más valederas y consistentes son las verdades consignadas en los territorios adjudicados á las generalidades matemáticas y lógicas. Una vez cerciorados de haber hecho un buen cálculo ó un buen silogismo, tenemos derecho á confirmar nuestro juicio con una declaración solemne de bondad. Podrá esta declaración resultar firme solamente *en abstracto*, y deficiente respecto de su aplicación á un caso dado; pero al menos, dentro de la ciencia subsistirá siempre, si se ha procedido con arreglo á los cánones reglamentarios.

En todos los casos *prácticos*, la forma de la verdad es consiguiente á un análisis, y la síntesis ó identificación de los miembros de esta análisis, una vez disgregados, no puede ser nunca absoluta. La necesidad de algo verdadero se experimenta en el acto de aparecer dos extremos, que reclaman un término medio: el pensamiento y lo pensado ó el que siente y lo sentido. A no refundir y estacionar estos dos polos en un solo centro, donde ambos se eclipsen, ha de quedar siempre al paso de ambos por el punto de contacto mutuo, donde está la certidumbre posible, algún intersticio por donde pueda infiltrarse el error.

De aquí la dificultad de llegar en caso alguno á certidumbre un tanto sólida, y la necesidad de que no pierda su carácter, relativo en muchos conceptos, aun cuando bajo alguno de ellos pueda calificársela de absoluta.

Es, por lo tanto, la verdad práctica un bien que se nos ofrece pródigamente, y al cabo se logra con trabajo y con muy atendibles restricciones. Es un vaso que se nos da para aforar la corriente de la vida; con la desdicha de que tal corriente no fluya con regularidad, sino á saltos caprichosos, sobreponiéndose á todos los aforos posibles. Pero así y todo, nos permite medir lo suficiente para recompensar ampliamente nuestros afanes.

En suma, la teoría de la verdad es sencillísima en la práctica, aunque en su rigidez cadavérica aparezca á menudo demasiado abstracta, árida y desabrida. No se come, por lo común, esta fruta, sino condimentada con la agregación de algo más sustancioso y grato al paladar del pensamiento. Para concebir la verdad técnica ó desnuda se necesita aptitud especial, como la necesita la hembra viviente para ser fecundada; y aun dada la aptitud, requiere todavía un esfuerzo amoroso, que parta del fondo del alma, ansiosa de su propia fecundación, para propagarse y reproducirse, si fuera posible, perpetuamente.

Y con todo, hemos dicho, es cosa muy sencilla. Toda la verdad está en la vida misma del pensamiento, que ha de comenzar por *sentirse* viviente. Y vivir el pensamiento es en puridad concebirse á sí propio, como *qué sé yo* entre los polos *si sé yo* y *no sé yo*; polos que se han realizado en la historia filosófica como materialismo y espiritualismo. El centro, ó se ha dejado sin realizar, suprimiéndole y conservando aislados los dos polos con el nombre de escepticismo, ó se ha realizado vicio-

samente, de dos modos: ora haciendo una especie de milagro para unir los dos polos y convertirlos en centro y polos á un tiempo mismo, con el nombre de misticismo; ora pasando por medio de los polos furtivamente, y cómo de contrabando, con el nombre de eclecticismo.

Este centro *qué sé yo*, sólo conserva su legítima forma en el concepto viviente, que sabe su vida propia y la hace verdad suprema, única medida aplicable á todas las verdades correlativas.

Al confesarse viviente el pensamiento, ha de sentir, al par que su predominio sobre todo linaje de vidas, ó sea su presidencia en la república viviente; su subordinación en otro sentido como ciudadano de esta república, como uno de tantos miembros de la comunidad de vidas posibles, por más que sea representante de la categoría que se llama generalidad. Y aun dentro de esta misma categoría se ha de considerar, en la individualidad donde reside y en todos y cada uno de los momentos en que aparezca, como un *caso particular* un término cualquiera, algo que fluctúa entre los extremos *saber* y *no saber*, más ó menos próximo á uno de ellos, pero siempre sostenido á la respetuosa distancia, indispensable para que ellos sean extremos y él término medio. A esta costa se vive en la verdad y se hace el pensamiento á sí propio, relacionándose con las otras categorías, vivientes y con las categorías, no vivientes, pero indispensables como polos de todo lo viviente.

Esta fórmula es acaso demasiado larga para que la pronuncie instantáneamente, de un solo golpe, la inteligencia, y sin embargo, sólo ella constituye la teoría completa é instantánea de toda vida prácticamente ejercitada; pudiendo ser la medida, si no exacta y aplicable á cada verdad en particular, de la verdad en general, midiéndose por sí propia.

El ejercicio de medir la verdad tiene sus dificultades y sus quiebras; pero aún los tiene mayores el de medir el bien en la belleza.

Al menos, respecto de la verdad, hay territorios relativamente firmes, dotados de la máxima certidumbre *posible*, el de las matemáticas y el de la lógica formal. Desde estos territorios, que son como las fortalezas atrincheradas de la verdad, se hacen excursiones al campo fronterizo de la experiencia, y allí se conquistan y se anexionan territorios subordinados. La experiencia nos suministra datos preciosos, cuando es constante, como sucede á menudo. Por de pronto, el individuo experimenta en sí su propia personalidad, y fuera de sí lo que tiene *presente* en un determinado instante, y lo cual admite como definitivamente cierto para sí, en aquel momento *que pasa*, y á reserva de que dure. Además, conserva en la memoria multitud de datos científicos, acumulados con afán por muy diversos caminos, ya adquiriéndolos personalmente, ya tomándolos de la historia ó de la tradición. Con tantas seguridades, aunque siempre relativas, y con tantas riquezas, aunque inestables y perecederas, tiene lo suficiente para vivir y prosperar.

Esto es algo, por más que á muchos les parezca poco. Lo que se puede fijar respecto de la belleza es mucho menos, y sin embargo, todavía es algo también. Es ráfaga luminosa lanzada al paso de la verdad, como dijo con tan exacto sentimiento práctico y tan bellamente expresado, el padre del idealismo. Desde Platón acá nadie ha definido mejor la belleza, y es de prever que nadie le aventajará.

La verdad no es cuestión de gustos; lo es de mayor ó menor exactitud en su medida. No tiene medida absoluta; pero al fin tiene medida. La belleza carece de medir; se escapa á la ecuación y al silogismo; brilla únicamente en la práctica fenomenal, deslumbrando á quien la mira, y trasluciéndose sólo por el placer estético, por la satisfacción de los sentidos externos y por la aprobación autocrática del sentimiento.

Hay tipos de belleza que representan respecto de ella lo que la medida respecto de la verdad. Estos tipos los hace cualquiera; pero unos mejores que otros, y los mejores son los que alcanzan el beneplácito general. Los grandes artistas los han creado, y sus creaciones durarán en la historia humana, como dura en la eternidad la Creación de Dios.

Bajo su forma de belleza, es el bien regalo del alma; objeto acariciado por el sentimiento amoroso que guía á las criaturas en el sendero de la vida; plácida ilusión que recrea á la inteligencia y adorna con galas ideales el páramo de la existencia real, y con resplandor colorido las palideces del porvenir ¡Qué sería del hombre si no alegraran su ánimo las magnificencias de la Naturaleza, las manifestaciones del arte, atesoradas en los muscos y repartidas profusamente hasta en la habitación del más humilde morador de la tierra, que se complace con el orden y limpieza de su pobre albergue, tanto como el potentado en su magnífico palacio!

La belleza en el campo, en la casa, en la ciudad, en el mueble, en la estatua, en el cuadro, en el libro, en los ecos sonoros, en los pensamientos y en los tipos vegetales, animales y humanos se ha simbolizado; desde tiempo inmemorial en la mujer; porque la mujer es el tipo común de todos los tipos bellos de carácter fenomenal, así como el hombre es el tipo más adecuado al orden severo de la ley.

(Se concluirá.)

UN PROBLEMA DE HIGIENE ESCOLAR

ALGUNAS CONSIDERACIONES PRÁCTICAS ACERCA DE LA CLÍNICA, EL LABORATORIO Y LA HIGIENE PÚBLICA EN LA ÉPOCA PRESENTE (1).

SEÑORES:

Un problema de higiene escolar que ha motivado en Madrid inacabable serie de enojosas murmuraciones, que podría llamar de *escalera arriba*, de las cuales se hizo eco una parte de la Prensa, dando lugar á estudios periciales de orden gubernativo, me ha movido á hacer por mi parte algunas investigaciones acerca de lo que particularmente pudiera interesar á la infancia y adolescencia, cuya salud y mejoramiento es objeto, hace años, de mis particulares aficiones.

Amigo fiel de la verdad científica hasta el sacrificio, me he visto precisado en otra ocasión á venir al seno de esta Sociedad, por quien experimento filial afecto, para expresar mis temores acerca de los peligros de una epidemia que desgraciadamente causó muchas inocentes víctimas, defendiéndome entonces de ciertos embozados ataques, y siendo el primero en dar la voz de alarma. Quien ha escrito, mereciendo vuestro benévolo premio, en una cartilla dirigida al pueblo, *Vale*

(1) Comunicación presentada á la Sociedad Española de Higiene en la sesión del 23 de Marzo último.

más una alarma infundada que un descuido imprevisto, no puede oír con paciencia que le tachen ogaño de imprevisor, ya que tampoco escuchó antaño con tranquilidad el calificativo de alarmista.

Concededme, pues, una vez más vuestra cariñosa benevolencia, pues no será esta comunicación estudio transcendental é irrefragable, alegato de agravios que ciertamente no sufrí, ni descargo de culpas que desde luego no he cometido, sino una relación de hechos honradamente observados, ó por mejor decir, pues con este propósito acudo á este sitio, un examen de conciencia médica en voz alta.

I

Los que tuvimos, no acierto á decir si la suerte ó la desgracia de entrar en las Escuelas de Medicina hacia los años que siguieron al turbulento movimiento revolucionario de España, que coincidió con profundas reformas en el modo de ser de la Medicina, sufrimos violentamente la influencia del avasallador oleaje. Parte de nuestros maestros oficiales (y cuenta que seguíamos también enseñanzas libres) proclamaban la pura escuela de observación clínica, y aterrados ante la invasión de los nuevos medios investigadores ó de comprobación gráfica en la enfermería, les negaban todo derecho y toda importancia. Otros, en cambio, complaciéndose en adiestrarnos en el manejo del termómetro, esfigmógrafo, microscopio, etc., mostraban con legítimo orgullo las excelencias de los ensayos químico-biológicos, nos deleitaban con las hermosas descripciones de la histología y fisiología experimentales, haciéndonos fieles adeptos de las teorías celulares corrientes, acerca de las cuales gastamos muy buenas cantidades de saliva en discusiones académicas escolares.

Obligados á responder en los exámenes á distintos tribunales, con arreglo á diversos programas y muy opuestos criterios, me atrevo á afirmar que nos hicimos insensiblemente ecléticos, sintiendo profundo respeto hacia las más acentuadas opiniones, aprendiendo á observar mucho, estimando lo bueno allí donde los hechos lo comprobaban. En el fondo hallábamos excelentes deseos y nobles propósitos en los dos campos, deplorando que las exageraciones de los unos redujesen la terapéutica á una expectación semi-esceptica, y otros convirtieran al enfermo en un caso. No sé por qué siento una verdadera crispación cada vez que oigo esta palabra en labios de un médico. Su acepción literaria aplicada á las invasiones individuales en caso de epidemia podrá tener valor estadístico, pero ni la hallo clínica ni humana.

Cada paciente presenta especialísimo modo de ser, y no puede ni debe tratarse como animal inoculado en laboratorio de fisiología.

La observación clínica, ilustrada por los datos experimentales de todo género, debe encaminarse á una buena terapéutica, é indudablemente la patología necesita estudiar con ahinco los grados de energía individual, examinar sus variantes, puntualizar sus resistencias, toda vez que, en la actualidad, la misma fisiología demuestra que esa fuerza orgánica es la causa eficiente de los trastornos mortales y de los restablecimientos prodigiosos, y que la debemos auxiliar en primer término á fin de que, si es dado, determine la curación, sin imponer con un criterio empírico muchas veces, aunque aparentemente racional, indicacio-

nes inútiles ó perjudiciales, en las cuales, triste es decirlo, la moda ejerce deplorable influjo.

Es evidente que, como dice un excelente escritor médico y sagaz clínico, nada sospechoso de retrógrado en ciencia, el Dr. Cortezo, «cada día escasea más el número de observadores que, armados de la paciencia y abnegación necesarias, provistos de las condiciones personales precisas y resignándose á la indiferencia de la general atención, se dediquen á los estudios clínicos por excelencia, á las observaciones traducidas en descripciones vivas, precisas y animadas; á las interpretaciones teóricas, á las hipótesis, si aventuradas, necesarias é imprescindibles; al acopio de las cifras estadísticas, al estudio de los datos meteorológicos, topográficos ó epidemiológicos.»

Esta verdad la hemos visto de bulto cuantos salimos á la vida médica en la época citada. Pocos años después, siendo ya médicos, los descubrimientos de Pasteur invadieron todo el campo de la ciencia, se olvidaron por un momento las sugerencias de la Química, se desdeñaron las teorías celulares, se prescindió bastante de la histología, y la microbiología imperó en los ánimos de todos. Ya sabéis que no soy sospechoso de indiferentismo ante esos estudios, que bien pueden calificarse de maravillosos, y que en esta Sociedad lo he demostrado defendiendo su importancia; pero no puedo por menos de lamentarme de que buen golpe de clínicos, por no decir la totalidad, se den por satisfechos ante los incesantes descubrimientos de bacterias patógenas, como si conocer su morfología y los nombres de sus padrinos de laboratorio nos bastaran para considerar destruido el mal en el organismo vivo, en cuyo seno se realizan leyes como la vislumbada por Letamendi: «La intensidad de los efectos infectantes ó infestantes está en razón directa de la energía positiva del organismo invasor y en razón inversa de la energía positiva del organismo invadido.»

El laboratorio ha comprobado, y no podía menos de ser así, las observaciones clínicas bien hechas, y ha justificado muchos tratamientos, de los cuales se ha prescindido sistemáticamente, con tan notoria injusticia, como fueron injustificadas sus absolutas generalizaciones.

Así, por ejemplo, se ha negado todo valor á la transpiración cutánea, y la fisiología experimental demuestra su importancia, no sólo como medio físico de refrigeración (pues cada gramo de sudor produce en la piel, y, por lo tanto, en la sangre, un enfriamiento de 595 microcalorías que bastan á regularizar el equilibrio necesario), sino también porque contribuye á mantener el equilibrio en las excitaciones térmicas, cuyo conjunto se centraliza en el bulbo. Olvídase al propio tiempo que la *polipnea* ó aumento de inspiraciones, es fenómeno también de refrigeración pulmonar, é interpretándose mal este síntoma, se procura sedar intempestivamente el sistema nervioso cuando es cosa probada por la experimentación que, en los animales á quienes se cloraliza, mueren por pérdida del poder regulador central que deja la temperatura ascender ilimitadamente, muriendo de hipertermia, como muere el pobre perro á quien se le priva de la salvadora *polipnea* por medio de un bozal. El pulmón y la piel son los dos grandes refrigeradores de la sangre, y precisa, pues, no confundir, sobre todo en los niños, una *dispnea* por lesión positiva cardíaca ó pulmonar con un síntoma beneficioso.

Se ha renegado de la sangría (quizá por su popular y ciego abuso), y, sin embargo, los modernos experimentos de inyecciones intravenosas ó sueroterápicas demuestran que algunos beneficios puede producir este tratamiento, sobre todo en los críticos instantes en que, agobiado el plasma sanguíneo de eritrocitos sin oxígeno y leucocitos cargados de microbios, no tiene posibilidad material de aprovecharse de los beneficios fagocitarios, eliminar las ptomainas y dar lugar á las salvadoras antitoxinas.

Estas antitoxinas, elaboradas indudablemente por las células, no disminuyen en el suero á pesar de las reiteradas sangrías, como se creyó en un principio y parecía natural. Tanto Roux como Vaillard han visto que, aun cuando extrajeron de un conejo vacunado contra el tétano, en distintas sesiones, un volumen total de sangre equivalente al que circulaba por su cuerpo, no por eso disminuyó el poder antitóxico de dicho suero, demostrando así la rapidez con que se reproducen las antitoxinas (1).

No creo que pueda darse una comprobación experimental más evidente de la inocuidad de la sangría y de su verdadera importancia en clínica en ciertos casos.

Tampoco hay que olvidar que la *fiebre* (otro de los síntomas que alarman y estremecen á los neoclínicos, llevando al seno de las familias injustificados espantos y poniendo en sus manos armas de dos filos, como son los antitérmicos, sin hablar del termómetro, instrumento que, al parecer, ni *pincha ni corta*, pero puede originar verdaderos accesos de locura materna); la fiebre, digo y repetiré muy alto, es útil, mejor dicho, es indispensable y salutífera.

Recuérdese que las intoxicaciones minerales no producen fiebre, las microbianas, sí. El organismo está casi desarmado en el primer caso, en el segundo cuenta con este fenómeno general, que es de muy positiva defensa. El fisiólogo ha inyectado estafilócocos piógenos, dotados de un grado notable de virulencia, y ha visto que, al cabo de algunas horas, ciertos conejos tenían fiebre y en otros disminuía la temperatura normal.

Estos últimos mueren fatalmente; los otros tienen probabilidades de salvación. Este experimento, debido al ilustre sabio francés Carlos Richet, mi queridísimo amigo, evoca un recuerdo de 1887. Habiendo yo llegado á París aquel año, al visitar su casa le hallé alarmadísimo. Uno de sus hermosos niños, hoy joven inteligente, estaba enfermo con alta fiebre, más de 40°,5; esperaban con ansia á Landouzy, su médico, y dada la intimidad de nuestro trato, entré á ver el enfermito. Procuré tranquilizar á mis amigos, pues era evidente un embarazo gástrico, y al invocar el peligro de las altas temperaturas, hube de hacerle notar que en Clínica, más que ésta, importa conocer el pulso y su armonía con la reacción térmica, manifestándole mi creencia de que la experimentación confirmaría estas ideas, acerca de las cuales se ocupaba años después en sus hermosas lecciones sobre la defensa del organismo, corroborándolas de un modo irrefutable.

Permitidme que no resista á la tentación de poner de manifiesto que las últimas conclusiones de la ciencia experimental no destruyen, antes confirman hechos

de observación clínica, útiles para el pronóstico, vislumbreados especialmente por médicos españoles.

Los venenos del exterior pueden penetrar por la mucosa gástrica ó por la respiratoria, defendidas por los sentidos del gusto y del olfato. Ambos originan un reflejo psíquico que se llama aversión ó asco, y, en caso preciso, el vómito ó la tos de orden mecánico.

¿Penetró el veneno en el intestino? Pues vemos producirse la diarrea. ¿La intoxicación amenaza la sangre? Entonces pónense en juego las funciones de eliminación por secreción renal, toda vez que el sudor es solamente un elemento de regulación térmica.

Admitamos, como es natural y lógico, que se producen antitoxinas que neutralizan los efectos de las ptomainas ó leucomainas microbianas; pero no olvidemos que han de eliminarse por secreciones intestinales ó renales, diarreas ú orinas abundantes.

No permitamos, por tanto, que se mofe nadie de aquellas orinas y diarreas críticas de los antiguos, y menos las suprimamos intencionalmente sin motivo racional.

Tampoco despreciemos la clasificación de septenarios, confirmada en la práctica y nuevamente admitida en patología. ¿Quién sabe si ese tiempo periódico será preciso para que en el interior del organismo se produzcan determinadas reacciones entre los venenos del exterior y los del interior!

Porque otra de las cosas bien puestas en claro recientemente por el laboratorio, es que los tejidos vivos producen venenos muy activos, los cuales se transforman en otros más inofensivos que están permanentemente en el interior del organismo: el ácido carbónico y la urea. El primero, á estímulos bulbares, se elimina por el pulmón; el segundo, por los riñones, siendo tóxico en sus transformaciones amoniacales.

Ambos, como todos los venenos de fuera, tienen que pasar por la jurisdicción hepática y por la de las glándulas vasculares sanguíneas; pero el hígado, *el gran químico del organismo*, como dice Richet (1), además de su función glicogénica, ejerce oficio de fundidor y copelador, desdoblando las sustancias más tóxicas en urea y ácido carbónico, en el estado de enfermedad como en el de salud, pues está averiguado por Gautier que los fenómenos químicos de la vida producen alcaloides análogos á los cadavéricos, como producen fermentaciones pútridas en el organismo las materias fecales, cuando no son desinfectadas por la bilis, entre cuyos componentes, como sabéis, se hallan sustancias de viva toxicidad. Los venenos activos que eluden esta transformación se eliminan en corta cantidad por los riñones, cuyas cápsulas suprarrenales tan importante función aduanera realizan, recientemente probada por Langrois, parecida á la del cuerpo tiroideo y quizá otros órganos, en tanto que el bazo, considerado como inútil, al decir de algunos cirujanos, activísimo centro fagocitario, engendrador de los *leucocitos*, según Bouchard *poceros del organismo*, desempeña indudablemente un papel semejante al que en toda sociedad complicada ejerce (y permitidme también un simil) *el superintendente general de policía urbana, gubernativa y judicial*, cosa bien fácil de creer, por ser el primero en alarmarse en los casos de infección, hipertrofiándose (con lo cual, más que á diagnosticar, nos ayuda á pronosticar); además, en su interior

(1) E. Roux. "Sur les serums antitoxiques", Congrès de Budapesth.

(1) La defense de l'organisme.

pueden hallarse microbios patógenos de la dolencia individual respectiva, así como eritrocitos ó glóbulos rojos destruidos; es rico en hierro procedente de la degeneración activa de dichos elementos del plasma, y, por fin, cuando se extirpa en los animales, si bien no produce ningún trastorno apreciable, observándose tan sólo en algunos mayor voracidad, desde luego se ve más tarde que no resisten bien las inoculaciones por falta del activo *polizante microbiano*.

Es necesario, pues, desechar la idea de que, demostrada la especificidad del agente infeccioso patógeno, el *microbio*, como se dice ya vulgarmente, no hay que pensar en más elementos cuando existe en las células, en sus productos, en sus desviaciones, el origen de muchos trastornos sin necesidad de buscarlos fuera de la economía.

«Morir por el hígado, corazón, riñones, piel, etc.—dice Charrin— equivale habitualmente á morir intoxicado por productos no atenuados, no oxidados, no eliminados..... Estos productos se conducen á la manera de las toxinas, como las células de la economía se asemejan á las bacterias, trátase de polimorfismo, nutrición, reproducción, secreciones, atributos de éstas. Si los parásitos patógenos están, las más de las veces, localizados, por ejemplo, en una amígdala ó en un pulmón, fabricando allí productos nocivos que van á todas partes, en las toxemias hepáticas, renales, etc., los elementos morbosos están acantonados, en tanto que sus venenos circulan, y, por lo general, al fin de los procesos, estos parásitos patógenos y estos elementos anatómicos morbosos se hallan en todas las vísceras» (1).

Para terminar esta brevísima revista encaminada á señalar las analogías que existen entre los datos experimentales y la observación de la sana clínica, citaré unas recientes investigaciones de Teissier y Guinard acerca de la influencia de la dieta y de la inanición sobre los efectos de ciertas toxinas microbianas.

Comparando una serie de perros ayunos con otros alimentados, se ha visto que los efectos de la neumobacilina y la toxina antídifterica son menores y más tardíos en los primeros, los cuales resisten mejor, presentando menor gravedad las lesiones que revela la necropsia.

Creo, por lo tanto, que no merecen las acerbas censuras corrientes los viejos clínicos que aconsejaban la dieta á sus enfermos. Éstos, fuerza es confesarlo, imponen á los médicos la prescripción de alimentaciones intempestivas y á todas luces contraproducentes, por el socorrido tema de la *debilidad*, dolencia que, desgraciadamente, padecen en lo moral algunos á la cabecera de los pacientes.

M. Tolosa Latour.

REVISTA DE PEDIATRÍA

por el

DOCTOR RODRÍGUEZ PINILLA

Libros nuevos. — El porqué de las muertes por la seroterapia. — Sobre la clorosis. — Protección á la infancia. — Más en pro de la seroterapia.

Con el título *The Diseases of Infancy and Childhood* ha publicado el Dr. Emmet Holt, de Nueva York, un

(1) "Les poisons de l'organisme, poisons des tissus," Charrin, 1897.

voluminoso tomo, que más que para uso de estudiantes y de prácticos, como dice el autor, es una buena obra de consulta, y de consulta en lo que constituye de hecho las verdaderas dificultades de la pediatría: para las enfermedades de los tres primeros años de la vida.

Al leer obras de esta naturaleza, de los Filatow, de los Jacobi, de los Rotch, y de algunos otros, quitáanse las ganas de escribir sobre nada de lo que estos hombres tocan, porque realmente no se pueden llevar más lejos la fina observación y el práctico consejo, y viene á mis mientes una frase sentenciosa de un famoso literato español, ya fallecido, á quien le preguntaban en sus últimos años en qué se ocupaba: «Cuando era joven — contestó — escribía; ahora que soy viejo, leo.»

Si leyésemos siempre estos libros, aun siendo jóvenes, pienso yo que se nos quitarían los deseos de escribir.

Pero vuelvo al Dr. Holt.

El primer capítulo de su obra está dedicado á la higiene general del niño, dedicando la mayor atención á la mejor manera de cuidar á los recién nacidos, á los prematuros sobre todo. Trata el segundo capítulo, del desarrollo, y si bien hace constar que los datos que el peso del niño nos proporciona no deben ser absolutos fundamentos de referencia, dedica al tema atinadas reflexiones. Dedicó el tercero á lo que tienen de especial las enfermedades de los niños, siendo muy instructivo todo lo que se refiere á la muerte repentina en ellos. Y el cuarto capítulo de la primera sección lo dedica á la terapéutica general, en donde puede verse que el autor es partidario de los estimulantes alcohólicos y del empleo del opio.

La sección segunda la ofrece al estudio de las enfermedades del recién nacido, que divide en piogénicas é infecciosas de origen no conocido, haciendo capítulo aparte para el tétanos..., cosa equivocada en nuestro humilde concepto, ya que está probado hasta la saciedad el origen bacilar de esa enfermedad.

La tercera sección se refiere al estudio de la nutrición del niño, y es realmente el clavo de la obra. Con gusto transmitiríamos aquí un extracto de esos capítulos; pero sería difícil escoger trozo especial.

La alimentación en los casos de nutrición pervertida es después objeto de un atento examen, terminando esta parte de la obra con el estudio del escorbuto y el raquitismo.

El aparato digestivo y sus enfermedades, el respiratorio y las suyas se examinan después, y en este último capítulo incluye la difteria laríngea, declarándose partidario de la sueroterapia y de la intubación.

Siguen las enfermedades del corazón y de los vasos, y las del sistema nervioso, un pequeño capítulo sobre las de la sangre, y se ocupa, por último, de las infecciosas, dedicando buena parte al diagnóstico bacteriológico.

Á vuelapluma, y sin tratarse en este artículo de esta obra solamente, no puedo decir más; pero no vacilo en afirmar que, siendo este libro de un autor solo, es superior á la Enciclopedia que bajo la dirección de Grancher se está publicando en París, y de cuyo tomo II daré cuenta otro día.

Se ha dicho días pasados en Madrid que había fallecido un individuo, muy pocos momentos después de sufrir una inyección de un suero, de esos ya tan numerosos, que con diversos *antis... causa* se proponían, y

que solemos apresurarnos á usar con demasiada confianza quizá.

Para ver de explicar el origen de estas muertes repentinas ha publicado Adam Kiewitz un artículo, cuyo extracto es interesante.

Langerhans, cuyo hijo, como es sabido, murió poco después de una inyección de suero antidiftérico, atribuye esto á la acción venenosa de la antitoxina, que no puede ser neutralizada en un sujeto sano por la toxina correspondiente, opinión errónea como se comprueba por la experiencia, y además, sabiendo que hasta las inyecciones intravenosas del suero no producen *per se* accidentes. Que tampoco se produce la muerte por la cantidad de ácido fénico que suele acompañar al suero para conservarlo, se prueba también, porque, como dice Eulenburg, la intoxicación por el ácido fénico es bien conocida, y la que pudiera producir el suero mismo sería más lenta en su desarrollo, no repentina como suele acontecer.

Adam Kiewitz dice que la causa es el trastorno del mecanismo de adaptación que en el organismo existe, y que le protege contra las influencias nocivas, dentro de ciertos límites... En sus recientes experimentos con la *cancroína* ha visto que algunos enfermos tuvieron, sin razón aparente, signos alarmantes de colapso después de cada inyección, y, por cuidadosa exclusión, dedujo que la causa era el haber traspasado rápidamente los límites de esa adaptación orgánica, lo cual se confirmó, descubriendo que tales efectos no resultaban cuando la inyección se graduaba, dando tiempo á la adaptación. Adam Kiewitz inyectó pocas décimas de centímetro cúbico, descansando después algunos minutos para permitir la regulación del citado mecanismo.

El mismo autor ha extendido sus experimentos inyectando burbujas de aire en las venas de los pichones de Guinea, encontrando que podía inyectar grandes cantidades si daba tiempo para su eliminación; así 10 centímetros cúbicos inyectados despacio, no producían malos efectos, y 2 eran instantáneamente fatales si se inyectaban de una vez. Cualquier sustancia, incluso el suero, puede tener una doble acción nociva cuando se introduce en el organismo, y proporcionalmente á la fuerza con que se inyecta y á la especificidad con que actúa en la sangre, ó á través de la sangre sobre otros constituyentes de la economía. La virulencia aumenta con la fuerza de la inyección, y esto puede ser realmente muy importante.

Las observaciones sobre la clorosis hechas por Townsend en el Hospital general de Massachusetts son interesantes.

El tanto por ciento de hemoglobina en los 87 casos de clorosis estudiados, fueron 35,5 por 100. La mínima y máxima fueron 18 y 72 por 100.

El enfermo más joven tenía cinco años; el más viejo treinta y cuatro; 90 por 100 tenían entre dieciséis y veinte años de edad; 20 por 100 entre veintiuno y veinticinco; 63 por 100 habían nacido en los Estados Unidos; 19 por 100 eran irlandeses; 12 por 100 de la Provincia; 1 de color. El 20 por 100 de los inmigrantes se hicieron cloróticos, al año de su arribo, y más de la mitad de estos casos venían de la Provincia. Es un hecho familiar que se explica por el cambio en el modo de vivir del campo, al trabajo de sirvientes, en que se ocupan estas mujeres; pero que no explica todos los

casos, pues hay de ellas que tienen un trabajo de no reclusión doméstica y lo mismo enferman.

La duración de la enfermedad fué de seis meses en 70 por 100 de los casos, mientras el 15 por 100 sufrieron de seis meses á un año, y otro 15 por 100 sufrió un año.

El síntoma más común fué la palpitación al más pequeño esfuerzo. Todas, excepto tres, se quejaron de disnea al hacer ejercicio.

De cefalalgia se quejaron 64 por 100; de dispepsia el 75 por 100; de estreñimiento el 65 por 100, teniendo sus funciones intestinales normalmente el 35 por 100.

Fuó escasa la menstruación en el 54 por 100, y en muchas de éstas irregular. En un 15 por 100 fué normal; en un 11 por 100 abundante, y en un 20 por 100 hubo amenorrea en períodos de dos meses á un año. En dos de éstas no se presentó la menstruación.

Edema, ordinariamente confinado á las piernas, pero algunas veces más general, fué observado en el 34 por 100 de los casos.

El color de las mejillas, labios, conjuntivas, lengua y uñas de los dedos, fué anotado en cada caso. Estos resultados están agrupados en un tanto por ciento del número total, clasificados como pálidos (incluyendo lo blanco ó sin color), claro y bueno, de este modo:

	Color pálido.	Claro.	Bueno.
Uñas.	95	5,0	„
Mejillas.	89	7,0	4,0
Lengua.	84	15,0	1,2
Labios.	76	21,0	2,4
Conjuntivas.	64	25,5	10,5

El color de las uñas varía según el método de examen. Cuando los dedos están extendidos, la circulación en las uñas aparece en cierto modo dificultada, y la parte media ó la mitad inmediata á la raíz, aparece blanca. Esto ocurre especialmente en la hiper-extensión de los dedos, aun en los pletóricos, pero mucho menos marcado que en los anémicos. Examinando los dedos á media flexión, puede evitarse este error. Del mismo color que se observen las uñas suele verse la lengua. La señal ó marca de los dientes en ésta, se vió en un 34 por 100.

En todos los casos se observaron los ruidos del corazón. El *ruido de diablo* se observó en un 86 por 100 de los casos; en una mitad de éstos se oyó en ambos lados del cuello; sólo en el lado izquierdo en un 15 por 100 y en el lado derecho en un 25 por 100.

Con respecto al murmullo sistólico de la base del corazón, se oyó en el 50 por 100 en todos los casos, pero en 9 de éstos se oía sólo cuando se aumentaba la fuerza sistólica por el ejercicio. En algunos casos se notó la desaparición del ruido ó murmullo; así el murmullo sistólico desapareció en un caso cuando la riqueza de hemoglobina llegó al 63 por 100, y en 2 casos, cuando ascendió ésta á 68, siendo antes del tratamiento respectivamente 23, 25 y 28 por 100.

El Dr. Zuppinger, de Viena, ha publicado un informe importantísimo sobre el tratamiento de la difteria con el suero, en el Hospital (de niños) del Príncipe Rodolfo, durante 1896.

Estuvieron en tratamiento 168 niños; dos de los cuales permanecían en el hospital á fin de año; de éstos, curaron 136 (82 por 100) y murieron 30 (18 por 100). Ocho de esos enfermos fueron admitidos desahuciados, y murieron en las veinticuatro horas siguientes.

tes á su admisión. En los casos ligeros se inyectaron 1.000 unidades antitoxicas; en los ya algo más graves, 2.000 durante el día. Como término medio se inyectaron de 1.000 á 5.000 unidades durante el día.

El autor afirma que la antitoxina es el mejor tratamiento de la difteria.

El *Comitato Romano della Società Pro Infantia* ha principiado la semana pasada su benéfica labor de recoger los niños abandonados ó maltratados por explotadores ó empresarios, y que habian de ser escoria de la sociedad bien pronto. El *Ospedale del Bambino Gesù*; el *Ospedale di S. Spirito*; el *Asilo Tortonina* y otros, han puesto sus recursos á disposición del *Comitato*, que seguramente evitará mucha explotación de la infancia desvalida.

No hay que decir lo útil que nos sería en España imitar estos ejemplos.

Sección Profesional.

¡COMPAÑEROS, Á DEFENDERSE!

Cuando uno adquiere un título profesional, después de probar su suficiencia ante los Tribunales; cuando ejerce la más noble y caritativa de las profesiones, no sin grandes disgustos y sinsabores; y cuando, por fin, cree que, hecho médico, se halla en posesión de una canonjía, viene la triste realidad á demostrarle que aquel título no le sirve sino para ser juguete de autoridades y caciques, aumentando sus penalidades, y tiene que acudir á la Prensa para que alce su voz en demanda de nuestros hollados derechos; porque, de lo contrario, á la clase médica tiene que llegarle un día, que no está lejano, en que forzosamente la huelga profesional ha de serle necesaria, ha de imponérsele.

Muéveme á escribir estas líneas la conducta que se ha seguido, con el que escribe, en la Audiencia de lo criminal de Soria; pues habiendo sido citado por ésta á un juicio oral en el año 1894 para declarar en una causa como perito, en el año 1896 para informar en otra, y en 8 del actual para ilustrar al Tribunal en una tercera, y como quiera que en los tres casos se le haya obligado á marchar á la capital de la provincia, distante ocho leguas del pueblo de su residencia, abandonando sus más sagradas obligaciones y además no se le hayan remunerado sus trabajos, ni aun siquiera indemnizado los gastos de viaje y manutención, á pesar de haberlos reclamado oportunamente; se ha visto en la imprescindible necesidad de recurrir, en atenta instancia, al Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia; para que, por quien corresponda, se le abonen las dietas y gastos originados.

Ahora bien: si es justo que los médicos presten sus conocimientos científicos á los Tribunales de justicia y acaten sus mandatos, justo, muy justo, justísimo será también que éstos paguen á los mismos, ora las molestias que constantemente les ocasionan, ora los derechos que devenguen como peritos; pues si la ley ha de cumplirse, *el primer deber de la justicia es que el trabajo sea remunerado, no ficticio, sino verdaderamente.*

Pero ¿cuál es la causa que obliga á los Tribunales á no pagar?

Veámosla.

Dicenme que los testigos y peritos nombrados por

el Ministerio fiscal cobran sus derechos por ser llamados por esta autoridad; pero los que lo son por la defensa, no, porque no los cita aquélla. ¡Habrás visto mayor absurdo! Conque, es decir, que porque el pobre procesado no tenga medios de fortuna y carezca de dinero para defenderse, no puede el abogado citar á nadie, y por ende, pagar al médico; mientras que esto mismo, si lo pide el fiscal, puede llamar á quien quiera, pagándose á todo el mundo. Y pregunto yo: en ambos casos, ¿no viene la citación de la Audiencia directamente? ¿No tiene su presupuesto correspondiente para estas atenciones el Ministerio de Gracia y Justicia? Pues si la Audiencia cita, debe pagar la misma, saliendo estos fondos del general del Estado, sin hacer distinguos de fiscal ó de defensa; porque pueden darse casos, y se dan de hecho muy múltiples, que vayamos sin un céntimo á la capital en la confianza de cobrar de la Audiencia nuestros legítimos derechos, y encontrarnos con que no podemos pagar ni aun lo que comamos. ¡Y qué vergüenza para un doctor ó licenciado no tener cinco duros! ¡Como si esto fuera una cosa del otro mundo, siendo, como es, una cosa corriente entre los hijos de Esculapio!

Por todas las razones expuestas y por otras muchas más, que por no hacerme prolijo no quiero enumerar, véase fielmente retratado al médico en general, y particularmente al rural, reclamando tan tirante situación una reforma urgentísima ó, de lo contrario, yo soy el primero en proclamar la huelga profesional ó la libertad absoluta del ejercicio de la Medicina, sin que haya titulares, iguales ni nada que sea depresivo para una clase tan digna, tan noble, tan humanitaria y tan sacrosanta como es la médica en la acepción de la palabra; y puesto que hoy es Domingo de Ramos, cantemos de una vez para siempre el *Hosanna* al hijo de David, esto es, «Bendito el médico que viene en nombre del Señor para curar á sus enfermos cuando puede, aliviar sus dolencias con frecuencia y consolar siempre en sus tribulaciones.»

¿Será verdad tanta belleza?

El tiempo y el compañerismo lo dirán.

Federico Jiménez Sierra.

Prensa Médica.

Nacional: I. Anomalías arteriales. — **Extranjera:** II. La nueva tuberculina de Koch. — III. Cura radical del mal perforante por el estiramiento de los nervios plantares.

I

En la *Gaceta Médica de Granada* publican los señores Serrano de Zafra y Romero Becerra las siguientes anomalías arteriales por ellos observadas:

La circunstancia de encontrar en la sala de disección de esta Facultad de Medicina el cadáver de una gitana, nos indujo á buscar algunas anomalías del aparato circulatorio que suponíamos pudieran existir. Con este objeto hicimos una inyección ordinaria por la aorta abdominal, previa colocación de la cánula cerca del nacimiento de las ilíacas primitivas, y dirigida hacia la extremidad cefálica.

Nuestras primeras indagaciones recayeron sobre los grandes vasos que arrancan de la base del corazón y sobre las ramas del cayado aórtico, y no encontramos anomalías más que en una de las ramas de la arteria subclavia derecha, que consistían en que la vertebral

del mismo lado, después de nacer por un tronco común con la tiroidea inferior, se dirigía hacia arriba, sin penetrar por el agujero transversario de la sexta vértebra cervical ni por el de las tres vértebras siguientes, sino que en este trayecto ascendía verticalmente por delante de los músculos prevertebrales cubiertos por su aponeurosis, sin dar colateral alguna en dicho trayecto, y después se inflexionaba bruscamente hacia atrás, introduciéndose en el espacio intertransversario comprendido entre el axis y la tercera vértebra cervical por dentro del músculo intertransversario anterior correspondiente, y después se hacía vertical nuevamente, introduciéndose en los agujeros de las apófisis transversas del axis y del atlas y continuando desde aquel sitio en adelante su curso normal.

También encontramos otra anomalía de las ramas de la axilar, que consistía en que la escapular inferior daba como ramas laterales las dos circunflejas, anterior y posterior.

Pero las desviaciones del tipo específico más salientes, recaían en el origen, trayecto y distribución de las ramas de la aorta abdominal. En primer lugar, las arterias diafragmáticas inferiores y el tronco celiaco no existían en su lugar de origen ordinario, pero las ramas de este último tronco aparecían siguiendo un curso anormal.

La disposición de estas diferentes ramas era la siguiente: de la parte antero-lateral derecha de la aorta y á unos 3 centímetros por encima de la emergencia de la renal derecha, nacía un tronco, que era la arteria *esplénica*; un centímetro más abajo de ésta nacía otro tronco, que pudiéramos llamar *hepato-mesentérico*. El volumen del primero era de unos 5 á 6 milímetros de diámetro y el del segundo de unos 8.

El *tronco esplénico* ascendía desde su lugar de origen, verticalmente, buscando el borde inferior del páncreas que alcanzaba en su parte media y se inflexionaba hacia la izquierda, siguiendo fiel á la mitad izquierda del borde inferior de dicha glándula, bifurcándose al nivel de su cola en ramas superior é inferior que se dirigían al bazo: de la superior nacían los vasos cortos y la gastro-epiploica izquierda, y después cada una de aquellas ramas se disociaba en un pincel de cinco á siete ramos que penetraban en el parénquima del bazo. Del tronco de la *esplénica* se desprendían las colaterales siguientes: primeramente, una arteria diafragmática inferior que nacía á 5 milímetros más allá del nacimiento de aquélla y se dirigía arriba y á la izquierda en busca del pilar derecho del diafragma, al cual seguía. Más arriba, á 10 ó 12 milímetros del nacimiento de esta diafragmática y en el lado opuesto, la *esplénica* daba otra colateral de calibre igual á la anterior, que también marchaba al pilar mayor del diafragma, dividiéndose en cuatro ramos antes de penetrar en dicho músculo y verificándolo en un sitio más superior. Para convencernos de que tales ramas eran las diafragmáticas inferiores, desinsertamos el diafragma, y de su examen resultó que no existían en él otras ramificaciones arteriales que las que suministraban las colaterales de la *esplénica*, no pudiéndose creer, por tanto, que estas ramas fuesen accesorias. Un poco encima, como á 2 ó 3 milímetros de la primera colateral indicada, nacía una arteria más voluminosa que la anterior, la coronaria estomática, del calibre de una pluma de pollo, que se dirigía hacia arriba y á la izquierda hasta alcanzar el cardias, caminando después

por la corvadura menor del estómago y suministrando antes dos grupos de ramos, cardíacos y esofágicos inferiores y gástricos, propiamente tales, consumiéndose los primeros en la extremidad inferior del esófago y en el cardias, y los segundos, más voluminosos, llegando hasta la mitad de la corvadura menor, donde se anastomosaban por inosculación con un ramo colateral de la hepática que, alcanzando el píloro, sigue en sentido inverso dicha corvadura menor. El tronco *esplénico* seguía el curso indicado sin dar más ramas laterales que las ya citadas. Los ramos de bifurcación superior é inferior, como ya hemos dicho, penetraban en el bazo, naciendo antes de la rama superior los llamados vasos cortos y la gastro-epiploica izquierda, y anastomosándose esta última con la del mismo nombre del lado derecho.

El otro tronco que pudiéramos llamar *hepato-mesentérico*, de mayor volumen que el *esplénico*, de unos 8 milímetros de diámetro, tomaba origen á 2 centímetros por encima de la renal derecha, de la parte antero-lateral de la aorta. Este tronco, de exigua longitud, se dirigía oblicuamente hacia abajo sin engendrar rama colateral alguna, y á los 2 centímetros se bifurcaba en una gruesa rama, arteria *mesentérica superior*, que por su calibre parecía continuación del tronco primitivo, y otra rama más delgada, que era la arteria *hepática*. La *mesentérica superior* á los 3 ó 3½ centímetros de la bifurcación, daba una serie de ramas, de las cuales las tres primeras se repartían por la segunda porción del duodeno y cabeza del páncreas, teniendo la distribución clásica de las arterias pancreático-duodenales inferiores, y más allá daba otros cinco ramos, cuyo curso ulterior no se pudo estudiar, pero eran probablemente para el intestino yeyuno-íleon y mitad derecha del colon.

La rama *hepática*, separándose de la *mesentérica superior*, daba, á 15 milímetros de su origen, una rama cuyo estudio haremos, y continuaba su curso bifurcándose 4 centímetros más allá en rama *hepática* propiamente dicha y *pilórica accesoria*. Seguía la *hepática* hacia el hígado, teniendo poco calibre (unos 4 milímetros) y penetraba en él, dividida en dos, de las cuales una se dirigía al lóbulo izquierdo, y la otra al lóbulo cuadrado. La primera se bifurcaba 5 centímetros antes de alcanzar la viscera, y ambas compenetraban en ella por el surco izquierdo. La segunda se internaba en dicha glándula un poco por delante del surco transversal. Resta todavía mencionar un tronquito, que por su dirección parecía ser continuación de la arteria *hepática* y por su calibre ramo colateral, el cual llegaba á la parte derecha del surco transversal trifurcándose, y de cuyas ramas dos se repartían por el lóbulo derecho del hígado, y la tercera iba á regar la vesícula biliar, bifurcándose, como de ordinario, al alcanzarla.

Las colaterales que suministraba la *hepática* son las siguientes: 1.º Una arteriola de pequeño calibre á la cabeza del páncreas. 2.º La *pilórica accesoria* que ya hemos citado. Esta se dirigía al píloro y suministraba dos ramos, de los cuales uno era pancreático-duodenal superior y otro gastro-epiploico derecho, continuaba el curso normal de este vaso, anastomosándose por inosculación con su homólogo del otro lado, nacido de la rama superior de la *esplénica*. 3.º Después de ésta, la *hepática* daba origen sucesivamente, y á intervalos de un centímetro, á tres ramos que se dirigían á la izquierda y arriba, terminándose

el primero en la corvadura menor del estómago para anastomosarse con la coronaria estomática, nacida de la esplénica, en la arteria pilórica. El segundo y el tercero eran los que alcanzaban la glándula en el surco izquierdo y transversal.

De todo esto resultan multitud de anomalías más infrecuentes unas que otras, y las dividiremos en tres grupos para su mejor inteligencia.

Al primer grupo referiremos las anomalías del tronco celiaco y mesentérico superior, y son: 1.^a, la carencia de tronco celiaco; 2.^a, este tronco se dividía en dos que nacían de la parte antero-lateral derecha de la aorta; y 3.^a, el tronco inferior daba origen (por bifurcación) a la arteria mesentérica superior.

Segundo grupo: en este mencionaremos las del tronco esplénico: éstas son: 1.^a, el nacimiento de la esplénica directamente de la aorta; 2.^a, el no alcanzar esta arteria al páncreas hasta la parte media de esta glándula; 3.^a, el caminar alojada por su borde inferior y el abandonarlo antes de llegar a la cola pancreática; 4.^a, suministrar las arterias diafragmáticas inferiores, siendo de notar que ambas se perdían en el pilar mayor del diafragma; y 5.^a, el dar origen a la coronaria estomática.

Tercer grupo: en éste incluiremos las anomalías de la arteria hepática, y son las que a continuación se expresan: 1.^a, el nacer por bifurcación del tronco inferior hepato-mesentérico; 2.^a, el suministrar una pilórica accesoria que a su vez engendra una rama pancreático-duodenal superior y la gastro-epiploica derecha; 3.^a, el ser de menor volumen que la coronaria estomática; 4.^a, dar, antes de terminar, dos ramos al hígado; 5.^a, termina trifurcándose.

Algunas de estas anomalías han sido ya observadas por los autores y las encontramos en las obras que al efecto nos han servido de consulta.

En suma; si bien es anómalo todo lo relatado en esta observación (excepción hecha del destino final de las arterias) siempre queda en pie como rarísimo el hecho de las diafragmáticas inferiores en su especial distribución, la existencia de una pilórica accesoria con las ramas que de ella surgen y el trayecto de la esplénica por el borde inferior del páncreas. Estas tres anomalías son, pues, las más raras dentro del caso que citamos.

II

El célebre Dr. R. Koch, al cabo de un año de investigaciones y tanteos, ha anunciado el descubrimiento de una nueva *tuberculina* inmunizante y curativa.

De un modo general puede decirse que la inmunidad es determinada por diferentes factores. Así, por ejemplo, la inmunidad de la difteria ó del tétanos se obtiene por la inoculación de productos solubles que neutralizan en el individuo la acción nociva de las toxinas segregadas por los microbios patógenos. Pero éstos no mueren y continúan á menudo desarrollándose en este terreno; en un momento dado, agotada la acción de los productos solubles inoculados, pueden volver á tomar la ofensiva. Por el contrario, en el cólera y la fiebre tifoidea ha demostrado el Sr. Pfeiffer que son inmunizados los animales contra los microbios patógenos; esta inmunización es, por el contrario, nula contra las toxinas.

Hay, pues, dos clases de inmunidades: 1.^a, la inmunidad bacteriana, y 2.^a, la inmunidad antitóxica. ¿A cuál

de estas categorías pertenece el estado refractario de la tuberculosis? Y ante todo, ¿puede obtenerse la inmunidad de esta enfermedad?

«Hay casos — dice Koch — que demuestran que la tuberculosis puede tolerar cierto género de inmunización en condiciones especiales; esto ocurre en la granulia en el hombre, y en la tuberculosis experimental en el animal. En estas modalidades tuberculosas se observa que los bacilos, que eran tan numerosos al principio y en el período de estado, desaparecen completamente ó se rarifican al final de la enfermedad. En estos casos se debe producir una absorción del bacilo, absorción que lleva consigo una verdadera inmunización bacteriana. Este resultado se produce en una época demasiado tardía para ser útil, pero no por eso deja de existir.

»Lo que se produce en la granulia y la tuberculosis experimental no existe en la tisis común. En esta primera el número de bacilos no es tan grande, y el curso de la enfermedad es mucho más lento y el organismo está menos invadido, ó cuando existe una gran cantidad de bacilos están rodeados de tejido necrosado y son eliminados ó absorbidos tardíamente cuando están muertos. Así no puede producirse la inmunidad.»

El Sr. Koch ha emprendido sus nuevas investigaciones para hacer absorber grandísimo número de bacilos, para impregnar el organismo. Tratando primero los cultivos virulentos por los antisépticos ó por una solución alcalina, ha inoculado estos bacilos atenuados á los animales, pero sin resultado eficaz. Trató entonces mecánicamente los cultivos desecados de bacilos, triturándolos en un mortero de ágata durante mucho tiempo, hasta reducirlos al estado de polvo impalpable. De este modo se destruye una envoltura protectora del bacilo, envoltura que impide la absorción del microorganismo. A pesar de una trituración muy prolongada, ciertos bacilos persisten en el estado integral, según demuestra el examen microscópico, y ocurriósele á Koch la idea de desembarazarse de ellos reduciendo la pulpa así obtenida en un aparato centrífugo. Se mezcla, en efecto, la pulpa de los bacilos con cierta cantidad de agua destilada, y por medio de un aparato rotativo que da 4.000 vueltas por minuto, se produce dos capas: una superior que sólo contiene pulpa, y otra inferior que contiene también los bacilos enteros. Se deseca de nuevo la parte inferior y se comienza otra vez la trituración para mezclarlo todo con agua destilada y someterlo al mismo aparato de rotación. Después de varias manipulaciones, se consigue no tener casi ya precipitado, y se obtiene un líquido blanquecino opalescente, que puede servir para preparar la nueva tuberculina inmunizante. Para que sea eficaz esta preparación, hay que emplear cultivos jóvenes y muy virulentos y triturar los bacilos en cuanto están desecados; estas condiciones son indispensables. La tuberculina, una vez preparada, no se conserva fácilmente y debe mezclarse con glicerina (20 por 100).

Su empleo y dosificación son muy sencillos. Se practica inyecciones subcutáneas, como con la tuberculina ordinaria, y como el líquido contiene 0,01 gramo de sustancia sólida por centímetro cúbico, se diluye con una solución de cloruro de sodio para comenzar por inyectar 1 por 500 de miligramo de la sustancia sólida. Se aumenta gradualmente esta dosis, practicando una inyección cada dos días para llegar á la dosis máxima de 0,02 gramos, guiándose por la temperatura.

Estas inyecciones no deben producir reacción general ni local, y nunca se presenta absceso al nivel de la picadura, pues el producto se reabsorbe fácilmente en su sitio.

El Sr. Koch ha podido inmunizar así numerosos animales, que se tornaron indiferentes á las inyecciones ulteriores de bacilos muy virulentos, y ha podido curar también conejillos de Indias *bacilizados* (pasad la palabra) anteriormente, pero cuando estos animales no estaban aún sino en el primer período de la enfermedad.

En el terreno clínico no han sido menos demostrativos los resultados. Así han mejorado considerablemente numerosas afecciones tuberculosas de la piel y tisis pulmonares en el primer grado. El autor no precisa el número de enfermos sometidos á esta nueva tuberculina, ni es más afirmativo sobre el grado definitivo de la curación. Es, pues, más reservado que en su primera comunicación sobre la tuberculina.

Lo notable aquí, y esto es ya una gran cosa, es que este nuevo producto es enteramente inofensivo, y que, empleado á las dosis arriba indicadas, nunca produce accidentes de ninguna clase.

El Sr. Koch ha pensado inmunizar animales contra la tuberculosis y servirse de su suero para el tratamiento de los tísicos, y en la actualidad se ocupa en estas investigaciones.

III

Según el Sr. Chipault, el mal perforante no es más que un síntoma, el síntoma quirúrgico de gran número de enfermos del sistema nervioso.

En su consecuencia, opina dicho señor que, de exclusivamente sintomático que era su tratamiento, debe convertirse en patogénico: el estiramiento de los nervios correspondientes á su territorio cutáneo, es decir, en la inmensa mayoría de casos, el estiramiento de los nervios plantares, único susceptible de llenar esta nueva condición.

El Sr. Chipault lo ha puesto en práctica siete veces; la primera vez en Octubre de 1894, una vez en cada uno de los cuatro meses siguientes, y dos veces en 1896. Cinco intervenciones, de las siete, tienen ya más de dos años de fecha.

Se recurrirá, por regla general, á estiramientos, tales como los de los plantares debajo del maléolo interno, del músculo cutáneo por encima del maléolo externo, del safeno externo en el borde del tendón de Aquiles, en una palabra, á estiramientos, ni demasiado aproximados ni demasiado lejanos, sino á distancia media de la úlcera trófica.

De las siete intervenciones del Sr. Chipault seis han tenido éxito, por lo cual se cree autorizado para decir que el estiramiento de los nervios plantares á mediana distancia permite obtener la curación duradera de los males perforantes más inveterados.

Para obtener — añade — esa curación desde la primera cura por primera intención, es indispensable practicar en la misma sesión operatoria que el estiramiento una *toilette* completa de la ulceración trófica.

Dr. Ramón Serret.

Sociedades Científicas.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 27 DE FEBRERO DE 1897 (1)

II

El volumen que contiene las observaciones meteorológicas efectuadas en la Península y algunas de sus islas adyacentes durante los años de 1893 y 1894, por sus numerosos é interesantes cuadros, puede servir para formar juicio acerca de los variados climas del territorio español.

Al tratar de las coordenadas geográficas de las estaciones meteorológicas, consignase lo referente á la altura de las mismas sobre el nivel del mar, en metros; consideración de la mayor importancia en climatología, y que el médico debe tener siempre muy en cuenta en la resolución de los problemas que á cada momento surgen en el ejercicio de la profesión.

Merecen, por tanto, recordarse las siguientes altitudes de poblaciones importantes de España:

Figura Ávila como la capital española que se halla á mayor altura sobre el nivel del mar, puesto que llega á 1.100 metros, siguiendo Soria, á 1.065; El Escorial, á 1.027, y Segovia, á 1.005. Después siguen, de mayor á menor: La Vid, de los Padres Agustinos, 950; Teruel, 919; Burgos, 860; Cazorla, 820; Salamanca, 811; Valladolid, 715; Albacete, 686; Archidona, Padres Escolapios, 660; Madrid, 655 en el Observatorio, y 650 en la Estación agronómica; Ciudad Real, 635; Jaén, 575; Laguna de Tenerife, 506; Huesca, 504; Pamplona, 465; Orduña, Padres Jesuitas, 303; Santiago, 271; Oviedo, 244; Villafranca del Panadés, 227; Badajoz, 190, y Orense, 141.

De las observaciones correspondientes al año de 1893, resulta que la menor altura media del barómetro se ha registrado en Ávila, así como la mínima oscilación extrema, representadas por 665^{mm},3 y 23^{mm}, siguiendo, de menor á mayor, Soria, con 671,9 y 28; El Escorial, con 675,3 y 25,9; Segovia, con 677,7 y 26,8; Burgos, con 689,8 y 29,6; Salamanca, con 693,5 y 28,3; Cazorla, con 694,2 y 18,8; Teruel, con 694,5 y 24,8; Valladolid, 702,3 y 28,7; Archidona, 702,6 y 28,1; Albacete, 704,4 y 24,4; Madrid, 707 y 26,5 en el Observatorio, y 707,6 y 25,1 en la Moncloa; Jaén, 713,9 y 25,6; Huesca, 718,8 y 27,9; Pamplona, 722,8 y 32,6; Orduña, 735,5 y 35,5; Santiago, 739,2 y 35,3; Villafranca del Panadés, 741,3 y 28,8; Zaragoza, 744 y 29,0, y Badajoz, 744,6 y 28,4; siguiendo después Murcia y las poblaciones marítimas, con una altura barométrica media de 757,8 á 762, y una oscilación de 25 á 38^{mm}.

En punto á observaciones termométricas, se han obtenido en dicho año las siguientes cifras.

La temperatura media mayor corresponde á Sevilla, pues ha sido de 20°,2, con una máxima de 48,5, mínima de 0,5 y oscilación de 48. Siguen de mayor á menor: Málaga, 18,5, como media, 38° máxima, 4,8 mínima y 33,2 oscilación; Murcia, 18,4, 40,8, — 0,8 y 41,6; Alicante, 18, 40,2, — 2 y 42,2; Palma de Mallorca, 17,8; 34,6, 1,2 y 33,4; San Fernando, 17,9, 36,5, 2 y 34,5; Jaén, 17,7, 40,7, — 1,5 y 40,7; Badajoz, 17,2, 42,1, — 5 y 47,1; Valencia, 16,2, 36, — 3 y 39; Zaragoza, 15,5, 41, — 7 y

(1) Véase el número anterior.



48; Bilbao, 15,1, 40, — 6 y 46; Albacete, 14,7, 36,7, — 5 y 41,7; San Sebastián, 14,6, 38,2, — 6,4 y 44,6; Barcelona, 14,4, 34, — 6,8 y 40,8; La Coruña, 14,3, 31, — 1,2 y 32,2; Santiago, 14,2, 36,1, — 2,1 y 38,2; Madrid, Observatorio, 13,9, 41,1, — 6,6 y 47,7; Escorial, 13,4, 37,2, — 5,2 y 42,4; Huesca, 13,3, 38,2, — 10 y 48,2; Pamplona, 13, 37,8, — 7,8 y 45,6; Salamanca, 12,9, 44, — 9 y 53; Valladolid, 12,6, 40, — 11 y 51; Teruel, 12,6 39,4, — 10,9 y 50,3; Segovia, 12,1, 37,4, — 8,8 y 46,3; Burgos, 10,5, 35,6, — 10,9 y 46,5; Ávila, 10,2, 35, — 9 y 44, y Soria, 8,8, 36,8, — 15 y 51,8.

Despréndese de los datos termométricos expuestos, que durante el año de 1893 las temperaturas máximas se han observado en Sevilla, Salamanca y Badajoz, y han estado representadas por 48°, 5, 44 y 42,1; las mínimas, en Soria, Valladolid, Burgos y Teruel, han consistido en —15°, 11 y 10,9; y que las mayores oscilaciones han ocurrido en Salamanca, Soria y Valladolid, llegando á 53° y 51.

La humedad relativa media, en las diferentes estaciones meteorológicas, ha variado entre 80, en El Escorial, que ha sido la máxima, y 56, en Ávila, que ha sido la mínima, hallándose entre 70 y 80 San Sebastián, La Coruña, Santiago, Cartagena, Alicante, Palma de Mallorca, Zaragoza, Burgos, Salamanca y Teruel; entre 60 y 70, Bilbao, San Fernando, Málaga, Murcia, Valencia, Barcelona, Huesca, Pamplona, Soria, Valladolid, Segovia, Madrid, Badajoz y Jaén, y por bajo de 60, Sevilla, Villafranca del Panadés, Ávila, Albacete y Cazorla.

La mayor cantidad de lluvia en todo el año ha correspondido á Santiago, y se ha representado por 1 533^{mm} en 165 días, y la menor á Albacete, por 229 en 48 días. De mayor á menor figuran después: La Guardia, por 1.517 en 88 días; Vigo, 1.405 en 131; San Sebastián, 1.364 en 152; Bilbao, 1 180 en 156; Orduña, 952 en 138; Escorial, 890 en 120; Pamplona, 725 en 117; Burgos, 702 en 100; Sevilla, 648 en 58; La Coruña, 632 en 124; entre 500 y 600, San Fernando, Málaga y Mahón; entre 500 y 400, Barcelona, Villafranca del Panadés, Soria, Madrid, Badajoz y Jaén; entre 400 y 300, Cartagena, Alicante, Valencia y Mataró, Valladolid, Salamanca, Teruel y Archidona, y entre 300 y 200, Murcia, Palma de Mallorca, Huesca, Zaragoza y Albacete.

Las observaciones meteorológicas correspondientes al año de 1894, son muy análogas á las del año precedente, que quedan anotadas. Debe, sin embargo, consignarse que la oscilación extrema del barómetro fué menor en 1894, no pasando de 31,3, que fué la máxima y se verificó en La Coruña.

La temperatura máxima fué de 45°, y ocurrió en Sevilla, siendo 3° menor que en el año anterior. En cambio, la temperatura mínima descendió á —20° en Soria, 5° más baja que en el año anterior; —17° en Pamplona; —13° en Teruel, y —12° en Valladolid, Ávila y Segovia, resultando el año de 1894 mucho más frío en toda la Península que el que le precedió.

En la humedad relativa del aire, las diferencias entre ambos años fueron de escasa significación.

La mayor cantidad de lluvia correspondió á La Guardia, y consistió en 1.381^{mm} en 110 días, siguiendo Santiago, con 1.265 en 162; San Sebastián, 1.127 en 169, y Bibao, 961 en 151. Cayó menos agua de lluvia en Zaragoza que en ningún otro punto de España, pues estuvo representada por 177^{mm} en 39 días, siguiendo, de menor á mayor, Salamanca, con 198 en 68; Valladolid, con 250 en 53; Badajoz, 374 en 55, y Teruel, 402 en 42.

Bastan los datos expuestos para demostrar la importancia médica de los dos libros últimamente publicados por el Observatorio de Madrid, y sirvan, además, como testimonio público de la consideración y del agradecimiento con que la Academia ha recibido dichos trabajos, que conservará con mucha estimación en su Biblioteca, al lado de los que forman la colección completa de las interesantes publicaciones del tan laborioso como ilustrado establecimiento »

El Sr. *Hernández Briz*, corresponsal, presentó á la Academia una ficha de hueso de las que se emplean en el juego del *tresillo*, que se tragó involuntariamente una hija suya, y que expulsó á las treinta horas; hallándose la ficha descalcificada y gelatinosa, y siendo probable que se hubiera disuelto por completo de permanecer más tiempo en el aparato digestivo.

Después dió lectura á una comunicación referente á *herencia morbosa*.

Continuando el debate acerca de la cirugía del intestino, hizo uso de la palabra

El Sr. *Ribera*. Principió diciendo que la Memoria del Dr. Martín Gil no se prestaba á discusión, sino á alabanzas, y que deseaba que se expusieran en el seno de la Academia los resultados obtenidos en casos de sutura intestinal, con tanto más motivo, cuanto que había sido desgraciado al emplear dicha sutura y los botones de Murphy.

Llamó la atención sobre una de las observaciones de la Memoria, referente á uno de los perros, que murió de *oclusión intestinal*, por tratarse de un procedimiento que tiene su aplicación en el tratamiento de dicho estado morbo en el hombre, y que podría presentarse por dicha causa; creyendo que en este debate debería tratarse especialmente de las ventajas y de los inconvenientes de las *suturas* y de los *botones*, cuando precisamente se practica la laparotomía.

Declaró que eran pocos los casos que se ofrecían en la práctica en que pudieran emplearse estos procedimientos, de lo cual se lamentaba también el Sr. Martín Gil; que debían estudiarse las indicaciones de los mismos en el tratamiento de la *oclusión intestinal*, así por los médicos como por los cirujanos; y que se proponía comunicar las observaciones propias, en que había apelado á los botones y á la sutura, logrando salvar tan sólo un enfermo de *oclusión*.

El primer caso de *sutura intestinal*, que consta en su Discurso de ingreso de la Academia, se refiere á una *apendicitis*; habiendo practicado incisión en la fosa iliaca derecha, sin encontrar pus, pero sí engrosadas las paredes del ciego por tuberculosis. Á los pocos días se presentó supuración, ulceración de dicho intestino y ano artificial; no habiéndose atrevido á extirpar el ciego, y limitándose á practicar una sutura en el tejido enfermo. Sobrevino la muerte por tuberculosis.

La segunda observación recayó en una niña de nueve años, que padecía de oclusión intestinal desde hacía algunos días, y que se hallaba en el Hospital del Niño Jesús. Obtuvo el permiso para la operación cuando la niña se hallaba en estado de colapso, con temperatura de 35°,5, y siguiendo sus creencias de que el cirujano debe intervenir en toda oclusión sin temor al resultado, hizo una laparotomía media, hallando los intestinos delgados distendidos; el ciego gangrenado, adherido al colon transversal y con una vuelta de 180°. Extirpó el ciego; anastomosó el ileon con el colon por sutura; abrió el colon transversal, formando un ano

artificial, y duró toda la operación treinta minutos. Los intestinos se distendieron por gases, lo cual probó que la sutura estaba bien hecha; pero la niña no pudo reaccionarse, muriendo á las treinta horas, y demostrando la autopsia el buen estado de la sutura.

El Sr. Ribera expuso después un tercer caso, correspondiente al curso de 1895 á 96, en que se trataba de un fibroma uterino, acompañado de dolores intensos y de flujos sanguíneos, habiendo hecho anteriormente otro profesor la extirpación de los dos ovarios. Practicó una primera operación el 8 de Enero de 1896, y antes de llegar al tumor cayó sobre asas intestinales, que resultaron incindidas, haciendo una sutura, que no dió resultado, dejando las asas intestinales en la herida y estableciéndose un ano artificial por debajo del ombligo. El 20 de Febrero del mismo año practicó una extensa incisión, encontrando los intestinos adheridos al tumor y con cuatro aberturas; aplicó cuatro botones de Murphy, no pudiendo compararse la rapidez de esta aplicación con la sutura; pero la operada murió de colapso á las siete horas, observándose en la autopsia que la sutura estaba bien hecha.

El 24 de Noviembre del año último, en una niña de siete años y medio, que presentaba un ano artificial en la fosa iliaca derecha por tuberculosis del ciego, hizo una incisión curva y extensa en el vientre, poniendo al descubierto dicho intestino, que extirpó, resultando una intervención difícil, porque se rasgaban sus paredes. Hizo la anastomosis del ileon con el colon, valiéndose del botón de Murphy, y realizándola con bastante rapidez, sin las dificultades de que habla el Dr. Martín Gil; pero como se rasgaban las ligaduras, se vió obligado á dejar aplicadas las pinzas. Se hizo la operación, rodeando á la paciente de bayetas calientes, y á los cinco minutos de empezada ya fueron necesarias las inyecciones estimulantes, seguidas de cafeína y demás modificadores del colapso: hubo reacción, sin fiebre ni vómitos; pero á las treinta y seis horas la operada se quedó muerta de repente, sin síntoma alguno de colapso ni de peritonitis. En la autopsia se vió que los intestinos se hallaban perfectamente adheridos, merced á la aplicación de los botones y de un ligerísimo punto por encima para mayor seguridad.

El Sr. Ribera terminó manifestando que, después de haber observado los desgraciados casos expuestos, le asombraba leer estadísticas favorables en otros puntos, lo cual le hacía pensar, ó que sólo se publicaba en ellas lo satisfactorio, ó que en nuestro país operamos en condiciones desventajosas; que los médicos debían resolver en qué casos de tuberculosis y de oclusión intestinal debía apelarse á los procedimientos quirúrgicos, ó si sólo se han de utilizar los modificadores terapéuticos dietéticos ó farmacológicos, y que de 107 laparotomías que ha practicado, prescindiendo de los padecimientos de la mujer, sólo en tres casos se ha visto obligado á hacer la sutura intestinal.

Habiendo transcurrido la hora reglamentaria, suspendió su discurso el Sr. Ribera, para continuarle en la sesión próxima, y el señor presidente levantó la de hoy.

El secretario perpetuo, *Manuel Iglesias y Díaz*.

Sección Oficial.

MINISTERIO DE FOMENTO

REAL ORDEN

Ilmo. Sr : En consideración á las razones expuestas en 27 de Febrero último por los catedráticos que en representación de Ciencias de las Universidades de Granada, Oviedo, Santiago, Sevilla y Valladolid se han dirigido á este Ministerio haciendo conocer la situación por que atraviesa el Profesorado y la enseñanza de dicha Facultad á causa de carecer de representación en los Consejos universitarios;

S. M. el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, de conformidad con el espíritu, y aun la letra del art. 270 de la ley general de Instrucción pública de 9 de Septiembre de 1857, ha tenido á bien acordar:

1.º Que subsista Decanato en las Universidades que cuenten por lo menos la licenciatura en una de las Secciones en que se halla dividida la Facultad de Ciencias.

2.º Que en aquellas Universidades que solamente posean el periodo de las asignaturas comunes á las tres Secciones, ó las que sirven de preparación para Medicina y Farmacia, al frente de cada una de estas agrupaciones haya un jefe que se denominará «catedrático decano de las enseñanzas de Ciencias», propuesto por el rector y nombrado por el Gobierno con las mismas atribuciones que para los decanos señalan el referido art. 270, el 9.º, 10, 11, 12, 13 y 14 del reglamento de Universidades de 22 de Mayo de 1859 y la circular de 20 de Mayo de 1878.

Y 3.º Que lo dispuesto en las dos reglas anteriores se entienda y haga extensivo al Profesorado de Filosofía y Letras de aquellas Universidades donde no hay más asignaturas que las del llamado curso preparatorio de la Facultad de Derecho.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. — Madrid, 8 de Abril de 1897. — *Linares Rivas*. — Sr. Director general de Instrucción pública. (*Gaceta* del 15 de Abril.)

TIMBRE DEL ESTADO

LEY DE 15 DE SEPTIEMBRE DE 1892 REFORMADA POR LAS DE 5 DE AGOSTO DE 1893, 30 DE JUNIO DE 1895, 21 DE AGOSTO DE 1896 Y ARTÍCULO 7.º DE LA DE 30 DE IGUAL MES Y AÑO (1).

Art. 5.º El papel de las trece primeras clases de la tarifa que se inutilice al escribir se canjeará en las expendedurías, previo abono de 10 céntimos de peseta por cada pliego, aunque se haya escrito por sus cuatro caras, con tal que no tenga señales de haber sido cosido, tenga rúbrica, firma ó indicio alguno de haber surtido efecto.

Las letras de cambio, pagarés, pólizas de todas clases y demás documentos timbrados se cambiarán también en igual forma, y previo abono de 10 céntimos de peseta, cuando no exista sospecha de haber sido utilizados.

(1) Sólo trasladamos aquellos artículos que juzgamos pueden interesar á nuestros lectores. — (Nota de la Redacción.)

Art. 7.º Tanto los particulares como las Corporaciones obligadas al empleo del timbre podrán usar indistintamente, en los casos no exceptuados, papel timbrado ó papel común, manuscrito ó impreso, siempre que á los documentos redactados en el papel común les agreguen el timbre móvil de la clase que corresponda.

(En virtud de lo prescrito en este artículo, todas las instancias, certificaciones y documentos pueden redactarse en papel común sin miedo á inutilización ó error, pues con romperlos y hacer otro y... otros hasta quedar á satisfacción del interesado, no se pierde el importe del timbre, que puede colocarse en el último pliego útil, y que haya recibido nuestra definitiva aprobación.)

Art. 11. El papel timbrado común tendrá los precios siguientes:

PAPEL TIMBRADO COMÚN

	Pesetas.
1. ^a clase.. . . .	100
2. ^a —	75
3. ^a —	50
4. ^a —	25
5. ^a —	15
6. ^a —	10
7. ^a —	7
8. ^a —	5
9. ^a —	4
10. ^a —	3
11. ^a —	2
12. ^a —	1
13. ^a —	0,75
14. ^a —	0,10

Art. 25. Se abonarán en papel de pagos al Estado los derechos de matrícula de todos los alumnos que hayan de estudiar ó examinarse en las Universidades é Institutos ó en cualquier otro establecimiento público en que esté determinada esta forma de pago.

Los derechos académicos y de inscripción de las matrículas serán los mismos para toda clase de alumnos, aun cuando estudien en Colegios particulares incorporados.

Los derechos de inscripción de las matrículas se sujetarán á la siguiente tarifa: en las Universidades, 20 pesetas; en los Institutos de segunda enseñanza, 2 por asignatura; en las Escuelas Normales, por grupo ó parte de él, y en dos plazos, 25 pesetas.

Los expedientes de traslación de matrícula de toda clase de alumnos entre los diversos Centros de enseñanza se sujetarán á la siguiente tarifa: Universidades, 25 pesetas; Institutos, 15 ídem. En los demás Centros de enseñanza regirán los derechos actuales.

Los derechos académicos del título de doctor se fijan en 1.000 pesetas. Esto sin perjuicio de lo que dispone el art. 76, párrafo tercero de esta ley.

Art. 26. Se empleará timbre de 2 pesetas, clase 11.^a:

1.º En las certificaciones que se den á instancia de parte por cualquier autoridad ú oficina, excepto las que tienen designado timbre distinto en esta ley.

Art. 27. Se utilizará el timbre de una peseta, clase 12.^a:

En todos los memoriales, instancias ó solicitudes que se presenten ante cualquier autoridad no judicial, é igualmente las reclamaciones de contratistas y arrendatarios de servicios públicos contra las resoluciones

de la Administración general, provincial y municipal, excepto las solicitudes á que dé origen el servicio telegráfico internacional ó interior.

En las copias simples de documentos que se saquen para asuntos gubernativos, no debiendo admitirse en ningún expediente copias en papel común bajo pretexto alguno ó costumbre tolerada.

Art. 29. Se expendrán en papel del timbre de oficio, clase 14.^a:

Los libros de las Juntas de Sanidad y de las demás Juntas de carácter permanente y oficial cuya presidencia, en provincias, corresponde á los gobernadores.

Los de las Juntas y establecimientos de Beneficencia, así como las cuentas de su administración.

Las instancias, documentos y demás escritos que presenten sobre asuntos gubernativos los pobres de solemnidad y las Corporaciones á que se refiere el párrafo anterior.

Art. 30. Se fijará el timbre especial móvil de 10 céntimos:

Por los contribuyentes por industrial, en los partes de altas ó bajas ó traspasos de industria en la matrícula que presenten en la Administración de Contribuciones.

Por los escolares en las papeletas de examen y matrículas, bien sea en establecimiento de enseñanza del Estado, de Diputaciones, de Ayuntamientos, Seminarios y Colegios incorporados á enseñanza oficial, sin cuyo requisito no podrán ser comprendidos en matrícula ni examinados.

Igualmente toda inscripción ó matrícula que se haga en establecimientos científicos ó literarios que no estén sostenidos por el Estado ni por las expresadas Corporaciones.

En las patentes de la contribución industrial, poniendo el timbre sobre el talón y matriz para que pueda dividirse.

Art. 57. Se empleará timbre de una peseta, clase 12.^a, en las certificaciones de nacimiento y defunción expedidas con relación á los libros del Registro civil.

(No debe confundirse esta certificación de lo que consta en los libros del Registro civil, con la expedida por el facultativo, la que se distingue del anterior, con la denominación de *certificación facultativa de defunción*, y que no puede ser objeto de impuesto alguno según veremos en el art. 62.)

Art. 62. Las certificaciones de defunción que para los efectos del Registro extiendan los facultativos, no están comprendidas en las disposiciones de esta ley, pudiendo redactarse en papel común. (Estas certificaciones serán además expedidas gratuitamente: por el médico que hubiere asistido al difunto en su última enfermedad; por el médico titular de la población, aunque no hubiere asistido al difunto en su última enfermedad, ni hubiere tenido con él ninguna clase de relaciones facultativas, como iguales, conciertos para la asistencia, etc.)

Art. 76. Abonarán timbre de 50 pesetas: los doctores en todas las Facultades civiles y eclesiásticas.

Art. 77. Llevarán timbres de 25 pesetas: los títulos

de licenciado en todas las Facultades civiles y eclesiásticas, aunque los últimos sean por simples certificados.

Art. 78. Se reintegrarán con timbre de 20 pesetas:

1.º Los títulos de bachiller.

2.º Los de cirujanos-dentistas.

3.º Los de veterinarios de todas clases y herradores.

Art. 177. Se gravarán con timbre fijo de una peseta, clase 12.ª, las certificaciones ó cualquier otro documento equivalente que expidan los directores facultativos de los balnearios públicos, exceptuando el caso de que sea en favor de pobres de solemnidad, aun cuando vayan al establecimiento por cuenta de alguna Sociedad ó Corporación caritativa, cuyo timbre, que será móvil de igual precio, se fijará en el asiento respectivo del libro que lleve el referido médico director, quien lo inutilizará con su rúbrica.

Con igual timbre contribuirán las certificaciones de vacunación, exceptuando también las expedidas á favor de pobres de solemnidad.

Art. 179. Contribuirán por el tipo fijo de 10 céntimos:

Todos los específicos y aguas minerales de cualquier clase, cuando se realice la venta, en cuyo acto se fijará el timbre en la etiqueta exterior del frasco ó botella, caja ó paquete que lo contenga.

Igualmente estarán sujetos al mencionado timbre de 10 céntimos los anuncios que se inserten en publicaciones de todas clases, siendo potestativo al Gobierno concertar su importe por un tanto alzado con las Empresas anunciadoras. — (*Gaceta* de 27 de Mayo de 1896 y siguientes.)

Necrología.

EL DR. D. GABRIEL ALARCON Y CASANOVA

Hace no muchos días contemplaba yo con dolor á mi antiguo amigo Alarcón sentado al través en la cama, sostenido por una pirámide de almohadas, y apoyados sus pies, muy edematosos, en dos sillas; con respiración fatigosa y como estertorosa, doblada su cabeza sobre el pecho como si estuviera dormitando, é indiferente á todo lo que le rodeaba, y sólo dispuesto á ligera contestación cuando se le preguntaba por su estado: —*Aéi—me dijo—muy mal; y tú, ¿cómo estás?*— También al despedirme me contestó cariñosamente, para volver á su habitual indiferencia.

Salí contristado de aquella habitación, y sólo pude decir á su atribulada esposa é hija: — ¡Pobre Gabriel, qué grave está!

El día 22 por la tarde ha dejado de existir.

Hace ya muchos años que trataba yo con cariño al Dr. Alarcón. Conocíle, como todos, cuando era estudiante, y él servía en la Biblioteca de la Facultad de Medicina, y puede decirse que desde entonces no hemos dejado de tener frecuentes y amigables relaciones. Como ambos ejercíamos la misma especialidad, muchas veces he escuchado con fruto su consejo en consultas, y juntos nos hemos encontrado en asistencias facultativas.

Al crearse la Sociedad Ginecológica Española, única Academia especial que hasta hoy subsiste, fué, con

los pocos que aún vivimos, uno de los más entusiastas y más trabajadores, y contribuyó, como el que más, al progreso primero, al esplendor y vida floreciente después, de esta Sociedad. Varias veces desempeñó el cargo de vicepresidente 1.º, y al cesar yo en el cargo de presidente, en Febrero de 1896, ocupó él este cargo, y desempeñándolo estaba cuando se le presentó la insidiosa y molestísima enfermedad que ha terminado su existencia.

D. Gabriel Alarcón era un médico instruido, de mucha cultura, muy estudioso, de juicio muy claro, y su práctica profesional fué muy acertada según lo acreditaba su escogida y numerosa clientela, que bien claramente expresaba su sentimiento en estos últimos meses cuando en vano reclamaban sus servicios, porque el estado de su salud ya no se lo permitía. Precisamente empezó á sentirse malo después de una penosa asistencia en un parto distócico, que es, muy frecuentemente, la triste condición del médico, morir, como suele decirse, al pie del cañón, prodigando sus auxilios á los demás, cuando él los necesita quizá con más premura, y sucumbe sin poderse cuidar, por no abandonar lo que tiene por sagrada obligación. Que hablaran los manes venerados de Asuero, Benavente y otros, y ellos me darian la razón.

Después de todo esto, Alarcón era un hombre modesto, más de lo que es conveniente en los tiempos y en el país en que vivimos, y hubiera llegado antes á otros puestos si él hubiera hecho la menor indicación; pero más de una vez, cuando yo le incitaba para que hiciera las gestiones habituales para ser académico solía contestarme: — Yo no lo pido, porque ciertas posiciones pueden desearse, pero no solicitarse. — Y llega ahora solemne momento para que yo declare que su candidatura para la Real Academia de Medicina fué únicamente debida á mi iniciativa, secundada por otros compañeros que comprendieron la justicia de mi petición, y aun cuando otros profesores amigos solicitaban ocupar la misma vacante, yo, que cuando adquiero convicción profunda he sabido prescindir de amistades y parentescos, defendí la candidatura del Dr. Alarcón, y la Academia, con una votación honrosa, sancionó la elección en la sección de Literatura.

Deja terminado su discurso de ingreso, aunque sin corregirle, y no le ha terminado antes precisamente por el estado delicado de su salud y por reveses de la suerte, absoluta y completamente independientes de su voluntad y de sus acciones, bien opuestas por cierto á las culpables é indignas de alguien que en su día habrá de dar cuenta allí donde todo ha de ser juzgado.

Según habíamos convenido, se ocuparía en este discurso de la Medicina antes de Hipócrates, y en mi contestación habría yo de hablar de la escuela fundada por este grande hombre. Tales propósitos se han frustrado, y gracias que podremos leer su último trabajo, que, inédito, demostrará, por lo menos, que no había olvidado su cortés correspondencia á la Academia por haberlo elegido.

Más que todo esto, era Alarcón un hombre bondadoso, de una moral y rectitud irreprochables, esposo amantísimo, padre cariñoso y excelente amigo. Sufrió con resignación las adversidades de la vida, siendo la primera y más grande la muerte de una de sus hijas, próxima á contraer matrimonio; es el único dolor que expresaba con frecuencia á sus amigos; jamás se dolió de ninguna otra contrariedad, de las que nadie puede

estar libre, y es que nada hay que deje la huella tan profunda como el surco que traza en el corazón la muerte de un hijo, que es su sustancia misma.

¡Adiós, querido Alarcón! Fuiste bueno y en otro mundo encontrarás el premio de tus acciones. Aquí quedamos los amigos para llorarte; todos conservarán de ti un excelente recuerdo, y éste será indeleble para el último de todos, pero el más entrañable.

Francisco de Cortejarena.

Abril 23, 1897.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 706,05; mínima, 691,36; temperatura máxima, 22°,0; mínima, 5°,9; vientos dominantes, NO., SO. y O.

Los padecimientos reinantes han experimentado muy pocas variaciones en esta semana; siguen los estados catarrales de las vías digestivas, siendo muy frecuentes, principalmente en sus manifestaciones febriles de origen infeccioso, y en las irradiaciones á las vías biliares. Los reumatismos y las fiebres palúdicas también han aumentado en la proporción en que venían presentándose. Las anginas catarrales y las erisipelas son también frecuentes; en los afectos crónicos siguen siendo numerosas las complicaciones congestivas.

Crónicas.

Quinta conferencia. — Nuestro estimado director señor marqués de Guadalerzas dará hoy domingo, á las dos y media de la tarde, en la Escuela de Especialidades Médicas, Montera, 4, la quinta conferencia, que versará sobre *La Naturaleza y el Espíritu*.

El domingo próximo, día 9, en la citada Escuela y á la misma hora, dará dicho señor marqués la sexta y última conferencia, que versará sobre *La Teoría y la Práctica*.

De esperar es que se verán muy concurridas estas dos últimas conferencias.

Epidemia de hipo. — Carlos Berdach ha presentado en la Sociedad imperial y real de Médicos de Viena cinco niñas acometidas de hipo. En una clase en que había 35, 16, en su mayoría anémicas, fueron atacadas de hipo. La primera que fué atacada presentaba síntomas manifiestos de histerismo; en la segunda precedió al hipo un espasmo histero-epiléptico.

Urticaria crónica. — El Sr. Blaschko ha presentado á la Sociedad dermatológica de Berlín una joven de dieciocho años, que á los trece fué atacada de urticaria. Los accesos se presentaban con intervalos cada vez más cortos, hasta que se hizo continua la enfermedad. La joven tuvo también un derrame seroso en la articulación de la rodilla derecha y en la del hombro izquierdo. Es además escrofulosa.

Historia antigua. — Refiere un periódico francés que ha pocos días se presentó el comisario de policía en uno de los barrios más aristocráticos de París, para coger en fragante delito al curandero Aléxis, cuyos vastos salones estaban atestados de gente. Llamado Aléxis por el comisario y requerido por éste, siguióle con gran tranquilidad á su despacho, no sin advertir antes al criado que continuase recibiendo enfermos, pues volvería en seguida.

Ya en el despacho del comisario rogó á éste que le escuchara breves momentos sin testigos, á lo que accedió malhumorado aquél. Una vez solos, sacó Aléxis su título de médico y lo presentó al comisario, que que-

dó estupefacto. «La cosa nada tiene de particular — díjole Aléxis —; en cuanto supiesen que era yo doctor en Medicina, perdía inmediatamente la clientela. Tenía yo continuó — mi gabinete en tal calle; en la puerta la placa de doctor, y me moría de hambre; quité la placa, cambié de domicilio, me anuncié como *curandero*, y el oro entra en abundancia en mis arcas...»

Aguzar el ingenio. — En todas partes se procura explotar lo posible al médico y eludir el pago de sus honorarios. Una señora de Nueva York, que tiene la friolera de medio millón de duros, sospechaba si tendría la enfermedad de Bright, pero como no estaba segura y no quería pagar el análisis de su orina, no llamaba al médico. Manera de averiguarlo sin que le costara un céntimo: pensó primero en acudir á una policlínica, más no satisfaciéndole esto bastante, se le ocurrió una idea muy peregrina: pidió su admisión en una Compañía de seguros; inmediatamente fueron á reconocerla dos médicos, quienes la examinaron muy detenidamente, y á los pocos días la dijeron que podía ser admitida en la Compañía. La contestación de la millonaria, que ya sabía á qué atenerse respecto de su salud, fué que había cambiado de parecer y no quería ya hacer el seguro.

Los rayos X en cirugía. — El diputado Sr. Vollmar, el *leader* del partido socialista de la Alemania del Sur, venía padeciendo desde la guerra de 1870 de una herida en el pie, producida por arma de fuego, sin que los médicos ni los cirujanos hubieran podido descubrir la bala, que de vez en cuando le ocasionaba complicaciones bastante graves, que en una ocasión pusieron en peligro la vida del Sr. Vollmar. Merced á los rayos X ha extraído el proyectil el Dr. Hermes.

Congresos. — La Sociedad Francesa de Oftalmología celebrará su sesión anual del 3 al 6 de Mayo próximo en París, hotel de las Sociedades científicas, rue Serpente. El tema que se ha de discutir es el siguiente: *La auto-infección en las afecciones oculares*.

Por su parte, el octavo Congreso anual de médicos alienistas y neurólogos franceses se reunirá el 2 de Agosto en Tolosa para discutir los siguientes puntos: 1.º, Patología mental: *Diagnóstico de la parálisis general*; 2.º, Patología nerviosa: *El histerismo infantil*; 3.º, Asistencia de los locos: *Organización del servicio de médicos en los asilos de enajenados*.

Obra nueva. — El infatigable é inteligente médico valenciano, Dr. D. Francisco Barberá, no da paz á su mano ni reposo á su inteligencia. Al discurso inaugural del Instituto Médico Valenciano, ha sucedido una obra de grandes vuelos intitulada *Fisiología é Higiene de la voz* (lecciones pronunciadas en el Conservatorio de Música de Valencia durante el curso de 1894-95). Ilustran esta obra, de más de 200 páginas, (de la que en otra ocasión nos ocuparemos más extensamente), numerosos grabados y el retrato del autor hecho por el buril del célebre retratista Maura.

Por hoy nos limitamos á enviar nuestra más cordial enhorabuena al Dr. Barberá, por su última notable producción.

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

HERNIAS (QUEBRADURAS) OBESIDAD

Alivio y curación radical con los PRIVILEGIADOS inventos P. RAMON, únicos aprobados por varias Reales Academias de Medicina; pídase el folleto (de 84 páginas), que envía gratis el reputado ortopédico D. Pedro Ramón, Carmen, 38, 1.º, Barcelona.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO

Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8.

Teléfono 552.

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA. GACETA MEDICA

Y

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZA

REDACTORES:

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
Semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

VINO NOURRY

YODOTÁNICO

0.05 de Yodo por cucharada
de las de sopa.

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO.

Sustituye el ACEITE de HIGADO
de BACALAO.

ANEMIA, LINFATISMO, AMENORREA, ENFERMEDADES DEL PECHO

F. COMAR é Hijo, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

Desde 1.º de

EXTRANJEROS

Julio de 1890,

la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para este periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO DE POTASIO

quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las *Afecciones nerviosas* en general, en las *Nervralgias*, la *Epilepsia*, la *Histeria*, el *Insomnio* de los niños durante la dentición.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO DE SODIO

cujas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las *Afecciones nerviosas del corazon*.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO de ESTRONCIO

Afecciones nerviosas en general, *Dispepsias*, *Epilepsia*, *Albuminuria*

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con POLIBROMURO

(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada.

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE

De Cortezas de Naranjas amargas
Dolor en general, *Jaqueca*, *Reumatismos*, *Gota*, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul — PARIS.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energetico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *Intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farme, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma. AROUD

VACANTES

Por renuncia voluntaria del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico titular de Titulcia, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por meses vencidos y por la asistencia de 20 familias pobres, pudiendo el facultativo igualarse con los demás vecinos según le convenga.

La población consta de 110 vecinos; es sana, está situada en la carretera de Chinchón á Ciempozuelos, á cuya estación de la línea férrea del Mediodía dista 4 kilómetros.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes dentro de treinta días, contados desde el en que aparezca este anuncio en el *Boletín oficial* (27 Abril), al presidente del Ayuntamiento debidamente justificadas.

Titulcia (Madrid), 19 de Abril de 1897.—*Juan García.*

—La de médico-cirujano—por dimisión del que la desempeñaba—de Fuentelahiguera (Guadalajara). Hab. 628. Dotación 500 pesetas por Beneficencia y 150 á 160 fanegas de trigo, que cobrará el agraciado en la época de la recolección, por las igualas con los vecinos pudientes. La plaza estará vacante desde el 24 de Junio próximo. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Marcelino Moreno.

—La de id. id. de Atanzón (Guadalajara). Estará vacante desde el 24 de Junio próximo. Dotación 200 pesetas por Beneficencia y 200 fanegas de trigo por las igualas con los vecinos pudientes, cobradas en la época de la recolección. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Alvaro Anguita.

—La de id. id.—por renuncia en motivos particulares ajenos al partido—de la villa de Munilla (Logroño), dotada con el haber anual de 900 pesetas pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de una á cien familias pobres.

El que la obtenga podrá contratar con los vecinos pudientes de la localidad, aldeas y pueblos anejos, estando las familias de Munilla clasificadas para los efectos del pago, que lo verifican en dinero por trimestres vencidos, en tres clases, y los de la 1.^a y 2.^a, por término general, acostumbran á estar igualados con dos facultativos.

Consta Munilla de 366 vecinos, la aldea de San Vicente de 60, Peroblasco de 45 y Antoñanzas de 7, sin contar los pueblos anejos que nos rodean. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Angel del Pueyo.

—La de id. id. del partido de Fragnas (Soria), que lo constituyen el expresado pueblo, La Mayona, Cuenca, Revilla, Fuentelaldea y Barbolla, distante el que más cuatro kilómetros de buen camino; su dotación por las familias acomodadas será la de 850 medias, mitad de trigo puro, mitad centeno, las cuales se satisfarán anualmente en la recolección de frutos; además el agraciado disfrutará de habitación decente y capaz. Solicitudes hasta el 10 del corriente al alcalde D. Aniceto Verde.

—La de id. id. de Higuera de Arjona (Jaén). Habitantes 1.316. Dotación 1.100 pesetas por la asistencia de 20 familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Felipe Martínez.

—La de id. id. de Tórtoles (Ávila). Dotación 50 pesetas por la asistencia de 16 familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de corriente al alcalde D. Juan Barranco.

—Una de las dos de id. id. de Pegalajar (Jaén). Habitantes 3.892. Dotación 999 pesetas por Beneficencia y 125 como remuneración por los gastos que se le originen en la asistencia á enfermos pobres, habitantes en los caseríos de este término, y las igualas que pueda adquirir con los vecinos pudientes. El contrato será por cuatro años. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Julián Hermoso.

—La de id. id. de Fuensanta (Albacete). Hab. 912. Dotación 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las igualas con 350 familias pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Francisco Escudero.

—La de id. id. de Navacarros (Salamanca). Hab. 566. Dotación 175 pesetas por la asistencia á 15 familias pobres, y las igualas con el resto del vecindario. Solicitudes hasta el 10 del corriente al alcalde D. Juan Sher.

—Una de las plazas de médico-cirujano de Bayona (Pontevedra), Hab. 4.981. Dotación 1.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres que le correspondan, y además la gratificación que por los enfermos pobres del Hospital de la villa se le señale. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Fernando Barreiro.

—La de id. id. de Villabaruz de Campos (Palencia). Hab. 390. Dotación 1.000 pesetas por la asistencia á 10 familias pobres y 1.250 pesetas de igualas por los vecinos acomodados, cobradas ambas cantidades por trimestres vencidos. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Francisco González.

—La de practicante de Villanueva de la Vera (Cáceres). Dotación 300 pesetas pagadas por trimestres vencidos. Solicitudes hasta el 10 del corriente al alcalde don Vicente González.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montero, 8, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montero, 8

INAPETENCIA TISIS ANEMIA

ELIXIR RECONSTITUYENTE

DE LA UNIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA

Preparado con hipofosfitos de cal, hierro, manganeso, estricnina, quinina y euasina. Muy eficaz en las enfermedades de larga duración y en la convalecencia de todas las enfermedades.

FRASCO, 2 PESETAS. — Por mayor, MELCHOR GARCÍA

EXCELENTE TÓNICO NERVIOSO

PÍLDORAS PURGANTES-COLAGOGAS

DE LA UNIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA

Composición: Aloes, pódofilino, cáscara sagrada y extracto puro de belladona.

Eficacísimas CONTRA el estreñimiento.

Antibiliosas por excelencia.

FRASCO, 1,50 ptas.

CAPSULAS ANTICATARRALES DE LA U. M.-F.

PREPARADAS CON TERPINOL Y COPAIBA

Frasco, 2,50 pesetas en todas las boticas.

PÍLDORAS HEMATÓGENAS DE LA U. M.-F.

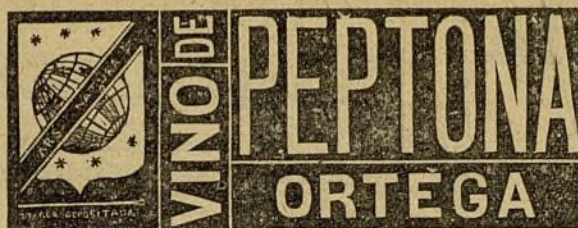
Para corregir los desarreglos de las jóvenes y evitar la escasez, exceso ó dolor en las reglas; contienen hierro, manganeso, arsénico, nuez vómica, genciana y aloes.

2 pesetas frasco de 50 píldoras en todas las boticas.

CAPSULAS ANTISEPTICAS DE LA U. M.-F.

DE CREOSOTA Y IODOFORMO CRISTALIZADO

Frasco, 2,50 pesetas en todas las boticas.



Excelente preparaci3n, de gran utilidad para los convalecientes. 3 indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros g3stricos 3 intestinales, y

siempre que la digesti3n se efectue de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona.

Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEON, 13, MADRID

[INSTRUMENTOS DE CIRUGIA]

Microscopios y Aparatos de Laboratorio.

ÁNGEL BASABE

Proveedor de la Real Casa, Facultades de Medicina, Laboratorios y Hospitales Civiles y Militares.

CASA FUNDADA EL AÑO 1840

Único representante para toda Espa3a de la casa C. ZEISS DE JENA

Gran surtido de jeringas modelo Roux

de diversos precios.

Se remiten á provincias.

[CARMEN, 21, MADRID]

CARNE LÍQUIDA 19 POR 100 DE PEPTONA

EXTRACTO LÍQUIDO PEPTÓGENO y PEPTONIZADO del

DOCTOR VALDÉS GARCÍA

Ex Catedrático de la Facultad de Medicina. Montevideo (América del Sur).

MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES DE BARCELONA 1888, PARÍS 1889, GÉNOVA 1891 y CHICAGO 1893

Excelente tónico y poderoso alimento para combatir las enfermedades del est3mago, hígado 3 intestinos; anemia, consunci3n, tisis, escrófulas, y para los convalecientes de enfermedades agudas y operaciones quirúrgicas.

Representante en Espa3a, RAFAEL TRUNÓ, Barcelona.

Por mayor, MELCHOR GARCÍA, Capellanes, 1, duplicado.

De venta, Farmacia de Raimundo, Atocha, 25, y en las más acreditadas. Madrid.

HIDRASTIS CANADENSIS GRANULADO **MORELLÓ**

Adoptado por distinguidos facultativos para combatir los trastornos del aparato útero-ovarico, metrorragias, v3mitos del embarazo, etc.

VIBURNUM PRUNIFOLIUM GRANULADO **MORELLÓ**

Usado con 3xito como preventivo del aborto y parto prematuro, antiespasmódico, astringente, sedativo, etc.

VINO MORELLÓ QUINA CARNE LACTOFOSFATO DE CAL

Reconocido muy superior á sus similares extranjeros. Frasco 4 pesetas.

Madrid: Melchor García, Torres Mu3oz y Coipel

INSTITUTO DE VACUNACION



Director: Dr. G. Araco

En este antiguo y acreditado Instituto se vacuna de ternera todos los días de 2 á 5.

TARIFAS

Pesetas.

Por una vacunaci3n á domicilio, llevando la ternera.	20
Por una vacunaci3n á domicilio, con tubo.	10
Por una vacunaci3n en el Instituto, Valverde, 30. . .	5
Una ternera vacunifera. . .	150
Un Wial para 15 personas. .	25
Un tubo con linfa para una persona.	4
Un cristal con id. para id. .	4
Glicerolado vacunifero (vacuna para ganados), un tubo.	25

Se remiten pedidos á provincias.

Á los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento. **Pago adelantado**, acompañando el importe del franqueo y certificado.

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

HELPERICH

Atlas de Fracturas y Luxaciones

Véndese al precio de 12 pesetas en la Administraci3n de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36.

EL VERDADERO THAPSIA

debe llevar las firmas:

Ch. Le Perdriel Roboullieu

Exijanse para evitar los accidentes atribuidos a las imitaciones.

LE PERDRIEL et C^{ie}, PARIS

Todas las Enfermedades

CÁPSULAS RAQUIN

ÚNICAS
CÁPSULAS DE GLUTEN

Aprobadas por la Academia de Medicina

INSOLUBILIDAD DE LA CÁPSULA GLUTINOSA

en el estómago; ausencia de hedor y de eructos; tolerancia perfecta.

ALQUITRÁN.....	(0 gr. 25)	SALOL.....	(0 gr. 25)
COPAIBATO DE SOSA ..	(0 gr. 40)	SALOL COPAIBATADO..	(0 gr. 36)
COPAIBA TITULADA....	(0 gr. 50)	SALOL-SÁNDALO.....	(0 gr. 32)
CUBEBA (Equivalente de 1 gramo).		SÁNDALO.....	(0 gr. 25)
ICTIOL.....	(0 gr. 25)	TREMENTINA.....	(0 gr. 25)
BICLORURO DE HIDRARGIRIO ...	(0 gr. 01)	PROTOYODURO DE HIDRARGIRIO .	(0 gr. 05)

Las CÁPSULAS RAQUIN se toman en el momento de las comidas.
DÓ SIS en 24 horas : 1 á 3 Cápsulas hidrargíricas; 3 á 15 de las otras clases.

Exijanse la FIRMA *(Raquin)*
y el SELLO de la "UNION des FABRICANTS".

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e S^t-Denis, PARIS.

INYECCIÓN RAQUIN
al Silico-Copaibato de Sosa

No causa irritación ni dolor y no mancha la ropa blanca.
Empleada sola ó concurrentemente con las Cápsulas de Raquin,
aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, cura en muy poco tiempo
los flujos (purgaciones) mas intensos.

Muy útil tambien como preservativo.

Exijanse la FIRMA *(Raquin)*
y el SELLO de la "UNION des FABRICANTS".

SE VENDE EN FRASCOS CON Ó SIN JERINGUITA.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e S^t-Denis, PARIS.

Obesidad, Mixædema, Papera
TABLETAS DE CATILLON
á 0 gr. 25 de cuerpo

TIROIDES

inalterable, bien tolerado, dosis exacta
EL FRASCO 3 fr.—Paris, 3, Boulevard St-Martin.

CURACION ASEGURADA
de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben
tomar las Capsulas del Doctor FOURNIER.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias



ANUNCIOS

◀ **EXTRANJEROS** ▶

Desde el 1.º de Julio de 1890,
la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE
PUBLICITE (61, rue Caumar-
tín, París), de que es director
Mr. A. Lorette, es la encarga-
da EXCLUSIVAMENTE de
recibir los anuncios extranje-
ros para nuestro periódico.



ERGOTINA YVON

Solución dosada de Cornezuelo

PARIS, 7, rue de la Feuillade, 7, PARIS

Esta solución rigorosamente dosada (un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo) es inalterable. Encierra todos los principios activos del cornezuelo de centeno, con exclusión de las materias inertes, y aun peligrosas. Se administra por la vía estomacal (de 20 a 60 gotas diarias) ó mejor en inyecciones hipodérmicas, por dosis de medio á un centímetro cúbico en las cercanías del sitio de la hemorrágia.

INDICACIONES PRINCIPALES

Hemoptisis, Epistaxis, Prolapsus del recto, Almorranas, Hemorragias uterinas consecutivas del parto ó provocadas por la existencia de tumores fibrosos ó cancerosos. Atonia del estómago y del intestino, Sudores nocturnos de los tísicos.

ELIXIR YVON

Polibromurado

El empleo de este elixir permite continuar durante meses y hasta años, la cura bromurada, sin temor de los accidentes cerebrales ó cutáneos, que acompañan siempre la administración del bromuro de potasio, empleado solo cualquiera que sea su pureza química y la forma farmacéutica, bajo la cual se le presenta. Esto explica el éxito casi constante, que se obtiene con esta preparación. Contiene cada cucharada grande 3 gramos de bromuro, sea un gramo por cada cucharada de las de café. Dosis: 3 á 12 gramos cada 24 horas.

INDICACIONES

Epilepsia, Histeria, Baile de San Vito, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaquecas, Espermatorreya, Glicosuria, Gastralgias, Neurastenia, etc., etc.

AVISO IMPORTANTE

Para asegurarse de la eficacia de estos productos, los Señores Médicos deben siempre recetar

El ELIXIR y la ERGOTINA YVON

con la Dirección 7, rue de la Feuillade

YVON y BERLIOZ, Paris

Depósitos en todas las Farmacias y Droguerías.

DESCONFIESE

DE LAS

FALSIFICACIONES

EXIGIR NUESTRO

SELLO

DE GARANTIA

LEPTANDRINA ROYER

Contra el Estreñimiento Habitual

En la dosis de un á dos sellos en las comidas, procuran una deposición fácil sin cólicos. Tomados durante algunos días en la misma comida, acostumbran el intestino a funcionar naturalmente á la misma hora.

Farmacia A. DUPUY, 225, Rue St-Martin, Paris, y en todas las principales Farmacias de España.

Tisis, Bronquitis, Catarros, Laringitis; Dermatosas

JARABE Y GRÁNULOS CROSNIER

MINERAL-SULFUROSOS

CON ALQUITRÁN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE
Dosis: Adultos, una cucharada de sopa ó 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.
Paris, NITOT, 22, Rue des Saints-Pères, Y LAS FARMACIAS.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal

Prescrito por los Médicos en los casos de

ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES

Acritud de la Sangre, Herpetismo, Acne y Dermatitis.

CH. FAVROT y Cia. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

El mismo con IODURO DE POTASIO

Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Argina de Pecho. Enfermedades Específicas hereditarias ó accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

ENFERMEDADES DEL CORAZÓN - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de Paris. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.
Dosis por día: Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas)
La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES
Depósito G^o: F^o COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris, y todas buenas Farmacias.

AMPOLLAS

BOISSY

para Inhalaciones

Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy

con IODURO de ETILO
Alivio inmediato y curación completa del ASMA

Ampollas Boissy

con NITRITO de AMILO
Alivio inmediato y curación completa

de ANGINAS de PECHO

SÍNCOPE, MAREO Y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPE, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE

de IODURO de SODIO
DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la

SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris

de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID
Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Antifebrífugo SALAVERRI

Cura, en tres días, tercianas, cuartanas y toda clase de fiebres, de cualquier tipo que sean. Esta nueva preparación, la cual ha dado irrecurribles pruebas de su eficacia contra las fiebres, ha merecido el aprecio de numerosos médicos que han tenido á bien ensayarla, y los resultados obtenidos han excedido con mucho á cuanto podían desear. Ningún medicamento dará resultados más seguros, más ciertos y más rápidos que el **Antifebrífugo «Sala-verri»**, sin ninguna fatiga para el estómago, cuya acción queda reducida á la sola absorción del medicamento; estas preciosas cualidades, debidas á la excelente preparación del **Antifebrífugo «Sala-verri»**, explican el gran éxito que ha coronado este descubrimiento, llenando un verdadero vacío en la terapéutica de las fiebres, especialmente en aquellos casos en que la mucosa del estómago se halla en un estado de eretismo que no puede soportar las sales de quinina en sus múltiples combinaciones. Madrid, M. García; Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española.

„PASTILLAS BONALD.“

CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

Su eficacia está reconocida y comprobada por los señores médicos, para combatir las enfermedades de la **Boca y de la Garganta.**

Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos locales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

- Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.
- Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.
- Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
- Pastillas de cocaína y mentol.
- Pastillas de cocaína, codeína y mentol.

para los casos en que los Sres. Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS

Y EN LA DEL AUTOR

NÚÑEZ DE ARCE, 17
Antes Gorguera.

(MADRID)

NÚÑEZ DE ARCE, 17
Antes Gorguera.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. — JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparatore de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas. Jarabe, frasco 2,50 pesetas.

DR. PIZÁ, Plaza Pino, 6, BARCELONA, y principales farmacias.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiótica, antihéptica, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, en esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de 2.000.000 de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Dépósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran canal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y bar.

PÚSTULA MALIGNA

Se cura infaliblemente con la **Pasta Nonitoan**, sin incisión ni cauterio. De venta en las principales farmacias. Para los pedidos, á su autor, **S. Macho y Heras** Leganitos, 50, farmacia, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA
DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

LABORATORIO FARMACÉUTICO

DE

Ramón A. Coipel

Elaboración de Óvulos Supositorios de Glicerina solidificada.

	Pesetas.	Ctnos.
Óvulos de ácido salicílico.. . . . Caja.	4	»
— de alcanfor.	3	50
— de antipirina.. . . .	4	50
— de beleño.. . . .	3	50
— de belladona.. . . .	3	50
— de cocaína.	4	50
— de hamamelis.	4	»
— de ictiol.. . . .	4	»
— de iodoformo.. . . .	4	»
— de morfina.. . . .	3	50
— de opio.	4	»
— de ratania.	3	50
— de salol.	4	»
— de tanino.. . . .	3	50
— simples.	3	»
Supositorios para adultos.	3	»
— pequeños.	2	»

Barquillo, 1, Madrid.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Lencorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

FONENDOSCOPIO

NUEVO INSTRUMENTO PARA AUSCULTACION

Desconfíese de las falsificaciones: los legítimos llevan estampados los nombres de los inventores Sres. Bazzi y Bianchi y del constructor Martín Wállach Nachfelger. Único agente para la venta en España.

MAURICIO BING. — PRECIADOS, 7, MADRID

GRAN FÁBRICA DE APÓSITOS ANTISÉPTICOS

INSTRUMENTOS DE CIRUGÍA

PROVEEDOR DE SANIDAD MILITAR

Se dan y remiten prospectos gratuitamente á quien los pida.

APARATO ATMÍATRICO

VALENZUELA

Tratamiento abortivo de la bronquitis, gripe (forma torácica) y neumonías, con las inhalaciones de trietilamina.

PÍDANSE DETALLES

Desengaño, 10 cuadruplicado, Madrid.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS	NEVRÓISIS ESTOMACALES	HASTÍO de los ALIMENTOS	CONVALESCIENCIAS
DISPEPSIAS	VÓMITOS	DIGESTIONES DIFÍCILES	DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip^{les} Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

CHLORHIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 ó 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS y NEUROSIS

Afecciones limfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D.^r PAPILLAUD

MEDICACIÓN FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).

DOSIS: 2 á 8 GRÁNULOS AL DÍA.

Depósito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO - TUBERCULOSIS

CAPSULAS COGNET

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO - CREOSOTIZADO
ANTISEPTICO INCOMPARABLE

PARIS, 43, RUE DE SAINTONGE, PERFECTAMENTE TOLERADO Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D.^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días después de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.^r FRANK

(Fórmula del Codex Francés, n.º 608)

ALOE y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los **PURGANTES** MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS

Este rótulo, impreso en 4 colores, es la Marca de los Verdaderos. Paris, Farmacia LEROY Y PRINCIPALES FARMACIAS.

VERITABLES
GRANOS
de Santé
du docteur
FRANK



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE** (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los **anuncios extranjeros** para nuestro periódico.

